

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: En favor del Obrero. Asociación	85	<i>Vigo-Pontevedra, Utrera, Las Palmas</i> — Por América: <i>Rawson, Trelew, Buenos Aires, Guayaquil, Valencia, Santiago</i>	105
Nuestro tesoro espiritual	89	<i>Memorias biográficas de Mons. Lasagna</i>	111
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	91	Grabados: Clase de gimnástica del Oratorio de S. Francisco de Sales, Turín 87 - Primeros socios del Círculo del Sag. Corazón, Roma 89 - Alumnos del Colegio Salesiano de Méjico 93 - Colonia del Sagrado Corazón en viaje para la nueva Colonia 96	
De nuestras Misiones, Matto Grosso: <i>Las Colonias de los Boróros</i> . Relación del P. Malán	95	<i>Ibidem</i> . Edificios centrales, Capilla provisional y Dirección 100.	
A través del Ecuador	99		
Gracias de María Auxiliadora	101		
Por el mundo salesiano — Un saludo al Congreso de Cooperadores en Lima	105		
Por España: <i>Madrid, Sarriá, Barcelona, Vitoria,</i>			

En favor del Obrero

II. — Asociación.

TRISTE, muy triste y muy repugnante es el aspecto que en muchas partes ofrecen los menestrales, los trabajadores del campo, los obreros, debido al desaseo y á la embriaguez. Sobre esto llamamos muy particularmente la atención de nuestros Cooperadores, y en especial de los maestros y dueños de establecimientos industriales y haciendas, que son los que más directa y más eficazmente pueden remediarlo. En esto, como en todo, vale mucho la costumbre y la educación. Cuán mal dice de sí mismo el que se presenta indecente y más el que embrutecido

por el alcohol. Estos dos vicios revelan mermado conocimiento de la dignidad humana y ningún respeto de sí mismo. La embriaguez además derrocha los caudales, comete graves injusticias con la familia, quita el juicio, debilita el cuerpo, apaga el talento, enloquece é impulsa á multitud de crímenes. Procuren, pues, los maestros, y en general los que ejercen influencia sobre el niño ó sobre las clases menos favorecidas, infundirles hábitos de aseo y de sobriedad; ponderen la fealdad de tales vicios, la hermosura de dichas virtudes. Este quizás sea un paso á una regeneración del obrero, más eficaz que las

declamaciones y las quejas populacheras, porque el hombre que sabe respetarse á sí mismo y hacerse respetar de los demás, se esforzará á procurarse todo lo que á dicho fin conduce.

Decía Descuret que una vez adquirido el hábito del aseo, ejerce tal influencia sobre el niño, que hasta le hace repugnante lo que moralmente es malo; y añadía: Hay en el aseo algo de honesto ó distinguido que anuncia el respeto de sí mismo y es signo de la pureza del alma. Y otro moralista decía que en la sobriedad y templanza, sobre todo en cuanto á la bebida, estaba el principio del engrandecimiento y una fuente de riqueza.

*
**

Mas es verdad que nuestros pobres obreros muchas veces no pueden hacer nada por sí mismos, especialmente en cuanto á lo del aseo: la pobreza y la miseria los ahogan, muchos viven sin techo, sin abrigo, sin otra habitación que la que les procura el zaguán de una casa ó el miserable corredor de una taberna, otros hacinados en míseros tugurios, donde faltan la luz, y el aire, donde se comunican las enfermedades y consumen la robustez de sus miembros.

Aquí el corazón se estremece y debemos buscar un remedio. Un hombre aislado, solo, y por añadidura pobre, no puede nada; pero unidos muchos, ahorrando cada cual, administrando ciertos bienes en una como Compañía, pueden mucho, y pueden ampararse á sí mismos, defenderse de la miseria y aun amparar y proteger á otros, ganarlos así á Dios y á la Sociedad, y creo que esto todos lo podemos y aun lo debemos hacer. *Asociación, asociación;*

hé aquí lo que más se impone hoy día.

Con cuánto placer vemos por doquiera ese despertarse de los antiguos alumnos de D. Bosco, que se estrechan en círculos y asociaciones, quizás principios de robustas sociedades, fuente ciertamente de purísimos goces, prenda de seguridad en las amargas horas, tal vez la base de la salvación social.

Sí, es bien que corramos también nosotros al compás de los tiempos.

Curioso fenómeno el que presenta el período histórico del pasado siglo, con relación al obrero, y en general, á las clases media y pobre. En esa revolución de ideas y de tendencias en que se obtuvieron espléndidas conquistas, desgraciadamente, (y quizás por descuido de los buenos), perdió mucho la Religión de Cristo, presentándose como opresora dueña y no como piadosa madre, de donde resultó que se aumentaron las necesidades ó por lo menos las ansias y anhelos de mayor comodidad y holgura, y como no crecieron en esa proporción los medios de satisfacerlas, la desesperación y la ira se apoderó de gran parte de las muchedumbres. Es claro, sufriendo y teniendo conciencia del sufrimiento, y careciendo de esa resignación serena que inspira la fe, no queda más camino que lanzarse á sangre y fuego á la conquista de lo que se cree puede hacernos felices. De aquí las violencias y convulsiones sociales á que asistimos de continuo. Aquí como en todo, la actividad lleva la victoria.

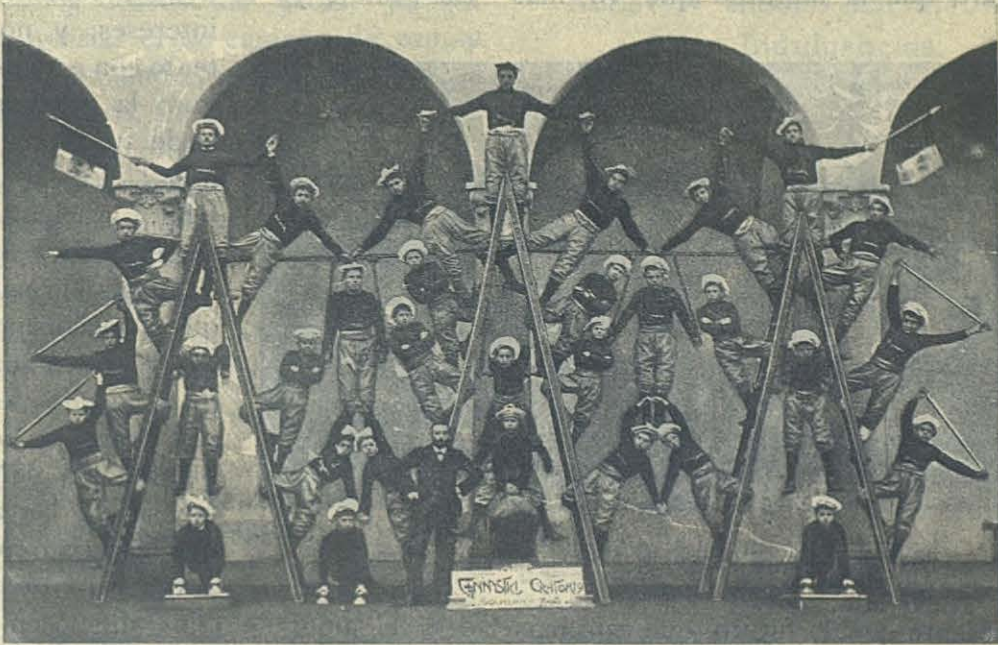
Ya lo dijo el Maestro: los hijos de las tinieblas son más prudentes que los hijos de la luz; los católicos, en general, fiados en la bondad de nuestra causa y á veces en las promesas de

los gobiernos, nos hemos mostrado y nos mostramos indiferentes, ó á lo menos nos contentamos con palabras y lamentos, como si los lamentos y las palabras fueran poderosos á curar una enfermedad tan honda.

En cambio los socialistas anduvieron más listos, y fomentando, si no con buena fe y con obras y verdad, á lo menos con tales apariencias, los inte-

el cielo, pero tiene que atravesar la tierra, y así como el que viaja de una parte á otra, procura hacer el camino lo más cómodo que le sea posible, del mismo modo el hombre, por natural instinto, se esfuerza en hacer menos penoso el tránsito á la vida de más allá.

Jesucristo nos enseñó que debemos preferir la vida eterna á la temporal,



Clase de gimnástica del Oratorio de S. Francisco de Sales - Turín.

reses materiales del pueblo, han logrado arrastrarle á sus banderas. Es verdad que han puesto una base falsa y tan frágil, que el edificio debe venir á tierra, porque negando entre otras muchas verdades, el derecho de propiedad individual, ahogan la actividad y la iniciativa individual, que es casi como decir la vida; pero como el pueblo es de quien primero lo llama, por eso le van siguiendo.

Es inútil, el hombre es espíritu, pero también es materia; él es creado para

y cuando sea necesario, perder la primera, á trueque de no perder la segunda; pero no por eso quiso que la descuidáramos completamente, porque eso sería tentar á Dios, y en la oración sublime que nos legó como compendio de oración, nos enseña á pedir el pan de cada día; y al declarar que no de solo pan vive el hombre, claramente enseñó que vive de pan también: es decir enseñó que debemos cuidar también la vida temporal, y prácticamente no lo demostró menos que en teoría. Los

primeros cristianos formaron algo así como sociedades de mutuos socorros y poseían los bienes en común. Ved aquí las cooperativas que asoman.

El socialismo, aprovechando la natural tendencia del hombre al bienestar, ha remedado lo que hace la Iglesia desde el principio y dándole nombres anticristianos, ha logrado descristianizar á medio mundo; ha tocado la cuerda más sensible del hombre, el interés; y es claro que la multitud que ve más

guros contra falta de trabajo, inutilidad, enfermedad, sino una imitación de lo que es en sí la caridad cristiana y un modelo, un programa de lo que debemos hacer nosotros? Ellos dicen al obrero, al menestral, al pueblo que á duras penas vive, que trabaja y sufre: « Míra; todos te hablan de derechos que jamás ejerces y deberes que debes irremisiblemente cumplir, te imponen cargas pesadas y no te dan alivio ninguno. En cambio yo te ayudo, fomento tus

intereses, y no contento con esto, te aseguro la subsistencia, la de tu mujer y tus hijos: Yo te haré feliz; ¿vacilarás en seguirme? »

Hé aquí la causa de que el socialismo cunda, y que á manera de un aceite penetre y se propague por doquiera, con daño inmenso de las almas que Jesucristo compró á tan caro precio.



Primeros socios del Círculo del Corazón de Jesús - Roma.

lo presente que lo futuro, que está más cerca de la tierra que del cielo, corre tras él, abandonando el materno seno de la Iglesia. Es verdad que hoy día se va ya desacreditando, cuando apenas ha hecho sus primeros ensayos, porque se ha ostentado muy poco formal, é incapaz de cumplir con sus promesas, pero no lo es menos que ha hecho grandes esfuerzos sociales, y que por lo menos ha procurado remediar un mal gravísimo. ¿Qué son sus uniones tan compactas, que se levantan como un solo hombre y se apoyan mutuamente, sacrificando, si es menester, personales rivalidades; sus cooperativas, sus ase-

Si el amor de Dios alienta en nuestros pechos, si nuestros corazones abrigan sentimientos generosos, anhelos por el bien, amor á la humanidad, acudamos á poner remedio al mal; hagamos ver que también nosotros, y con más verdad y mejor derecho que ellos, podemos remediar la necesidad y cortar el mal; imitémosles en lo que tienen digno de imitación; mostrémonos sociables y caritativos que es algo más que ser socialistas.

Para esto, apresurémonos á formar sociedades, pero sociedades serias y fuertes que aseguren á los desgraciados contra los golpes de fortuna, para pro-

curarles á comorable precio alimentación, hogar, vestidos, medicinas en sus enfermedades, reposo decente á sus cenizas cuando vayan á dormir su sueño postrimero; en una palabra: tiempo es ya de realizar las enseñanzas sublimemente prácticas que nos legó el Inmortal Pontífice de inteligencia de águila, León XIII, que tanto se preocupó de la condición de los obreros y menesterosos; tiempo es de que cumplamos los deseos del actual Jerarca de la Iglesia, el de corazón de oro, y entrañas de madre, el práctico Pío X.

Aseguremos, aseguremos el porvenir. Bueno es ese remedio fácil y que por el momento satisface la necesidad del indigente: la limosna; pero hay otra limosna mejor, porque es más duradera y menos humillante: los socorros mutuos, las cooperativas, el procurar trabajo al obrero y con el trabajo el pan.

*
**

Gracias á Dios, los Católicos ya van entrando por ese camino y hombres poderosos ó en dinero ó en ciencia ó en influjo, escarmentados por dura experiencia, se han persuadido que no todo debe reducirse á teorías, sino que es necesaria la práctica, que se debe tener un método en algún modo utilitario, y han puesto sus caudales al servicio de las clases menos acomodadas. Su ejemplo es digno de imitación, y si algo valen nuestras humildes palabras, aplaudimos su obra y les gritamos: adelante!

Los Círculos que forman nuestros alumnos debieran tener este carácter. Así, aprovechando las lecciones del enemigo y el descontento que comienza á levantarse contra él por falso é incapaz, nos aseguraremos nosotros mismos, ganaremos á la sociedad buenos

ciudadanos, honraremos la memoria y la obra de D. Bosco, que se ostenta providencial en todo, y en todo marchando al unísono de los tiempos, tendremos la satisfacción de trabajar y luchar como valientes y llevaremos á Dios las almas que van por la senda de la perdición.



NUESTRO TESORO ESPIRITUAL ó las Indulgencias.

LLAMAMOS la atención de nuestros Cooperadores al logro de las *indulgencias estacionales*, que se pueden ganar, en los días señalados, visitando cualquier iglesia ú oratorio público y para los que viven en comunidad, sus capillas ú oratorios privados.

Existen en Roma algunas *iglesias* llamadas *estacionales*, donde se conservan las más venerandas reliquias, y es muy antigua la costumbre de visitarlas. En ciertos días iba á ellas todo el pueblo, capitaneado por el clero y muchas veces por el mismo Sumo Pontífice. Tan bella costumbre movió á San Gregorio Magno á ordenar las *estaciones* mismas, determinando las iglesias de visitarse y los días y tiempos, no sólo de la Cuaresma, sino aun durante el año, estaciones que quiso se notaran en el Misal Romano.

Para animar al pueblo á dichas visitas, el mismo S. Gregorio Magno y sus Sucesores, concedieron muchas indulgencias y favores espirituales á los que las hicieran, rogando según la intención del Sumo Pontífice, todas las cuales fueron confirmadas por la Santidad de Pío VII, con decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias el 9 de Julio de 1777.

Estas son, pues las *indulgencias estacionales*, que se pueden ganar en los días establecidos, con las condiciones dichas.

Sumario de las indulgencias estacionales.

I. Desde la Cuaresma á la Pascua.

1º El Miércoles de Ceniza y el IV Domingo de Cuaresma: *Indulgencia de 15 años y 15 cuarentenas.*

2° El Domingo de Ramos: *Indulgencia de 25 años y 25 cuarentenas.*

3° El Jueves Santo, día de la Sda. Cena de N. S. J. C., después de confesar y comulgar: *Indulgencia plenaria.*

4° El Viernes y Sábado Santo: *Indulgencia de 30 años y 30 cuarentenas.*

5° Todos los demás días de Cuaresma, tanto festivos como feriales: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.*

II. Desde Pascua al Adviento.

1° El Santo día de Pascua, confesando y comulgando: *Indulgencia Plenaria.*

2° Los demás días de la Octava de Pascua, hasta el Domingo *in Albis*, incluso el 25 de Abril, fiesta de S. Marcos Evangelista; y los tres días de Rogaciones: *Indulgencia de 30 años y 30 cuarentenas.*

3° El día de la Ascensión de N. S. J. C. al Cielo, confesando y comulgando: *Indulgencia Plenaria.*

4° El Sábado, vigilia de Pentecostés: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.*

5° El Domingo de Pentecostés y todos los días de la Octava hasta el Sábado inclusive y los tres días de las Témperas: *Indulgencia de 30 años y 30 cuarentenas.*

6° Los días de las Témperas de Septiembre: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.*

III. Desde el Adviento á la Cuaresma.

1. El I, II y IV Domingo de Adviento: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.*

2° El III Domingo de Adviento: *Indulgencia de 15 años y 15 cuarentenas.*

3° Los tres días de las Témperas de Adviento: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.*

4° La Vigilia de la Natividad de N. S. J. C. por la Noche y á la Misa de la Aurora: *Indulgencia de 15 años y 15 cuarentenas.*

5° El día de la Natividad de N. S. J. C., confesando y comulgando: *Indulgencia Plenaria.*

6° Los tres días siguientes, San Esteban, 26 de diciembre; San Juan Apóstol y Evangelista, 27 de Diciembre; Santos Mártires Inocentes, 28 de Diciembre: como también las fiestas de la Circuncisión, 1° de Enero; Epifanía, 6 de Enero; los tres Domingos de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima: *Indulgencia de 30 años y 30 cuarentenas.*

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Abril.

a) A los Cooperadores salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, se les concede indulgencia plenaria en los siguientes días:

1° el 6, día de los Dolores de la Sma. Virgen;

2° el 8, Domingo de Ramos;

3° el 12, Jueves Santo;

4° el 15, Pascua de Resurrección;

5° un día al arbitrio de cada cual;

6° el día del ejercicio de la Buena Muerte.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen *5 padrenuestros, avemarias y glorias* por la paz de la cristiandad y *un Pater, Ave y Gloria*, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae saepius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Indulgencias estacionales.

Véase sumario § II.

Todos los días de Cuaresma, tanto festivos como feriales, indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.

(1) V. *Reglamento de los Cooperadores*, Sumario de las indulgencias, ó el *Boletín Sal.* de Enero 1905, pág. 8 y sig.

Aviso importante.

Rogamos encarecidamente á nuestros Cooperadores que, para ahorrarnos trabajo y ser puntualmente atendidos, al comunicarnos cambios de dirección, defunciones, y demás observaciones, lo hagan por medio del Centro que les expidió el Diploma de admisión; acompañando siempre la faja del Boletín; y en caso de no ser atendidos, por el que crean mejor, pero haciéndolo constar.

El Representante del Sucesor de Don Bosco en América

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano a nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

(Continuación) (*).

En Méjico.

A nuestra llegada.

Cuando nuestro vapor entraba en el puerto de Veracruz eran las 10 a. m., pero antes que terminasen las acostumbradas visitas pasaron varias horas, mas nosotros ni lo advertimos siquiera, pues nos entreteníamos con nuestros hermanos de Méjico y Puebla, comunicándonos mil noticias. De algunos de ellos hacía 10 años que nos habíamos separado, es decir lo que lleva de existencia en Méjico la Obra Salesiana.

Dormimos aquella noche en un hotel y á las 7 1/2 de la mañana siguiente, celebrada la Misa, estábamos en la estación. Fueron siete horas de subida siempre creciente y siempre amena, entre continuos panoramas. El clima iba mitigándose más y más; estábamos á 2.300 metros sobre el nivel del mar: estábamos en Méjico.

En la estación nos esperaban muchos Cooperadores con sus coches, y entre ellos el que más contribuyó al establecimiento de la Obra Salesiana, el que ha hecho siempre de padre á los Salesianos, que fué en 1892 á recibirlos á Veracruz cuando pisaron por primera vez tierra mejicana, quiero decir, el Sr. D. Angel Lascurain.

Nuestra casa está situada al NO. de la ciudad, en una vasta llanura llamada *Colonia de Santa Julia*, que se va poblando cada día más. A poca distancia hay varias líneas férreas y tranvías eléctricos que la unen á la ciudad.

En el Colegio de Sta. Julia.

En el Colegio estaban todos impacientes: los músicos apenas oyeron el ruido de los primeros coches, dieron aire á sus instrumentos, y los internos que pasan de 200, formados bajo los pórticos, los amplios y estupendos pórticos, apenas vieron á D. Albera, lo saludaron entonando vivas y hosannas con sus voces argentinas. Inmediatamente nos dirigimos á cantar el himno del

reconocimiento; y era justo después de 22 días de viaje penosísimo, especialmente para Don Albera.

El Colegio de Sta. Julia es uno de los mejores que hemos visto; el edificio está completamente terminado, con excepción de la iglesia, la cual interrumpe uno de los lados mayores del Colegio, colocado sobre una superficie perfectamente nivelada, en forma de rectángulo que mide 200 m. por 100. La parte exterior es elegante en su sencillez de líneas; en la interior los pórticos contornean todo el edificio, no sólo en la planta baja, sino también en el primer piso superior; espaciosos son los salones, ventilados los dormitorios y laboratorios.

Por ahora, la mitad del edificio lo ocupan las Hijas de María Auxiliadora, pero ya han comprado terreno para fabricar su colegio, pues así es insuficiente el local para ambos institutos á pesar de que cada uno cuenta con 10.000 metros cuadrados.

Al siguiente día, D. Albera quiso observar á los niños ocupados en sus relativos oficios de carpinteros, herreros, sastres, zapateros, impresores, encuadernadores, etc. é interrogarlos en sus respectivas clases y quedó por extremo satisfecho.

En la Capital.

Méjico no es la más populosa ciudad de la América latina, ni tampoco la mejor situada. Buenos Aires y Río Janeiro la superan por el número la una y por el encanto de la naturaleza la otra, y sin embargo, como ciudad parece tenga la primacía. Sus plazas, calles, avenidas, la grandiosidad y magnificencia de sus palacios y negocios hacen de ella una de las más bellas capitales. Cuenta 350.000 habitantes y aumentan cada día, haciendo suyas las comodidades de las mejores ciudades europeas. Pero lo que constituye y constituirá siempre la mayor gloria de Méjico es su catedral, la obra más espléndida de los Españoles en América. No podíamos menos de admirar las soberbias estatuas que adornan la fachada, la majestad de las columnas que sostienen las altas cúpulas, la riqueza y multitud de los adornos que hacen

(*) V. *Boletín* de Marzo pág. 63.

del tabernáculo una maravilla. Señales todas inequívocas de la piedad del pueblo mejicano. Luego ; quién podría dignamente apreciar los tesoros de la iglesia, ó calcular cuánto oro y piedras preciosas acumuló allí la piedad de sus primeros cristianos ? Al visitarla atentamente y verla siempre tan frecuentada por los fieles, no se puede menos de recordar lo que escribió Moxó : « Jamás me ha sido posible pasar delante de la catedral de Méjico sin sentirme profundamente conmovido. Aquí, me digo á mí mismo, aquí, dentro de estos muros, donde incesantemente se ofrece, puro y sin mancilla el Cordero Divino, hace tres siglos corría diariamente la sangre impura de millares de víctimas. Aquí, donde ahora los Mejicanos, dóciles á la palabra del sacerdote, aprenden á perdonar las injurias, á compadecer sinceramente al prójimo, á tomar parte en sus aflicciones y á amarlo como á sí mismos, veían en otro tiempo á sus bárbaros sacerdotes sacrificar á los infelices que habían tenido la desgracia de caer en sus manos, y lejos de reprochar su atroz barbarie, los aplaudían y magnificaban con inmenso júbilo. ¡ Qué diferencia entre religión y religión ! »

Al NE. de la ciudad se encuentra el celebrado Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, tan conocido no sólo en las Américas, sino también en Europa. D. Albera pudo decir Misa en el mismo altar de la taumaturga Virgen ; D. Grandis, Superior de los Salesianos de Méjico, y yo celebramos en los altares laterales. Allí se experimentan las emociones de nuestros grandes santuarios y se siente el contacto con lo sobrenatural ; los recuerdos y las impresiones se amontonan desde el momento en que se entra en aquellos sagrados muros y las lágrimas asoman á los ojos sin saber porqué ni darse una razón de lo que pasa. Los devotos de toda condición se suceden continuamente y con un porte que edifica. A nosotros por fortuna nos tocó un día sin peregrinaciones y pudimos admirar gran parte de los tesoros del santuario, que es, aquí en América, el más antiguo, renombrado y rico, y que hace cuatro siglos es meta de continuas peregrinaciones.

Puebla de los Angeles.

En Puebla se abrió la segunda casa salesiana ; cuatro horas de tren la separan de la capital, y es cabeza de la provincia del mismo nombre y sede arzobispal. Tiene algo más de 130.000 habitantes. Llámase de los Angeles ó Angélica, porque se dice que cuando se construía su magnífica catedral, dedicada á Maria, los Angeles ayudaron á levantar los muros. Al clarear la aurora cada día se veían los materiales que se habían amon-

tonados en el recinto, colocados en su puesto por manos misteriosas. También esta catedral es por su riqueza y por sus obras de arte, una de las más importantes de la República.

Nuestro Colegio cuenta más de 150 niños ; los talleres están muy adelantados y gozan de la estima de la ciudad : sus trabajos tipográficos han sido premiados varias veces. El taller de litografía es el mejor que exista en todas nuestras casas y está provisto de toda la maquinaria necesaria que es del todo moderna. Notamos con gran placer que en los varios talleres había diversos oficiales, que venían aun de lejanos lugares á perfeccionarse en su arte respectivo y permanecían algún tiempo con nuestros hermanos. La iglesia pública es una joya artística, decorada espléndidamente por un italiano, magnífico el altar hecho todo de ónice, bellissimo mármol nacional que semeja cristal y es de un efecto sorprendente.

Las Hijas de María Auxiliadora están algo incómodas. D. Albera las trasladó á un local más amplio y más conforme á su actividad y celo. Pronto se repetirán en Puebla las maravillas obradas por sus hermanas en Morelia y Méjico.

Muchas otras cosas hay dignas de admiración en Puebla, pero el espacio no me consiente describirlas.

En Morelia.

De Puebla volvimos á Méjico y de ahí en 18 horas de tren, á Morelia, en donde los Salesianos han abierto un colegio de artes y oficios. También esta ciudad es sede arzobispal y capital del Estado de Michoacán. La ciudad no es populosa, cuenta algo más de 30.000 habitantes, pero es hermosa, y su grandiosa catedral, recargada de oro y plata, ha sido decorada también por un italiano. La acogida que allí se nos hizo fué una verdadera sorpresa. Los Cooperadores, por propia iniciativa ofrecieron al visitador salesiano, apenas llegado, y á sus hermanos, un espléndido banquete y les hicieron brillante corona. Estaba lo más granado de la ciudad y algunos caballeros no quisieron faltar aun imponiéndose grandes sacrificios. Ellos mismos desarrollaron el programa con magistrales discursos de que no me es posible dar siquiera un resumen. Ensalzaron la Obra Salesiana que en tan pocos años ha prestado grandes servicios á Méjico y terminaron diciendo que merecía la cooperación, no sólo de los particulares, sino de los mismos Gobiernos, á los cuales interesa que en el corazón de los súbditos, especialmente de los obreros, se destilen las máximas de la Religión, en vez de pestilentes doctrinas que amagan de muerte á la sociedad. « Ayudemos á los Salesianos, decía

uno, ayudémosles con nuestra influencia, con nuestro dinero, con nuestros aplausos, con todo aquello de que podamos disponer. No paremos hasta ver en cada una de nuestras ciudades un colegio salesiano. Que nuestros indios y nuestros obreros sean educados en el temor de Dios, en el amor á sus semejantes, en la idea de la santidad del trabajo y del respeto á la autoridad, y entonces los esplendores del siglo no servirán para ofuscar la vista á nuestro pueblo, sino para iluminar sus pasos y conducirlo sano y salvo al puerto del verdadero progreso ».

El Colegio de Morelia es exclusivamente para artesanos, pero también florece una colonia agrí-

se ha hecho en menos de dos lustros. La iglesia de Méjico, dedicada á María Auxiliadora, de estilo romántico puro del 1200, tiene tres arcadas y la principal mide 63 m. por 8; sobre la fachada se alzaré una torre de 45 m. de alta. La obra entera costará más de un millón ; pero nuestros cooperadores no reparan en eso : su caridad es inmensa. El Inspector mostraba á D. Albera más de 22 peticiones de casas todas, en grandes centros aptos al desarrollo de nuestra obra, todas dotadas de lo necesario y con la existencia asegurada. Algunos Comités las habían provisto hasta del mobiliario, y sin embargo no se puede tomar su posesión por falta de personal. Recuerdo con



Alumnos del Colegio Salesiano de Méjico.

cola donde se imparte instrucción teórica y práctica que alcanza día por día mayor importancia. El terreno se presta á varios experimentos y abrigamos confianza de enamorar de la agricultura á los hijos del país.

En cuanto al local son mucho más afortunadas las Hijas de María Auxiliadora, que pueden asilar más de 400 niñas y atender á un numeroso asilo infantil que goza de simpatía universal. Don Albera se complacía en asistir á sus diversas funciones y entretenimientos.

El desarrollo de la Obra Salesiana.

D. Albera había visitado las siete casas de la República y en todas partes admirado el desarrollo de la Obra Salesiana. Los Mejjicanos no se contentan con una simpatía platónica ni con simples actos de obsequio y adhesión, ellos cooperan generosamente según sus fuerzas al desarrollo de nuestras obras. Es sorprendente lo que

especial complacencia á un compatriota que nos instó repetidas veces porque fueran los Salesianos á su pueblo donde tenía varias fábricas. « Venga, venga, escribía á D. Albera, á ver cuánto hay que hacer aquí, cómo se multiplican las escuelas y colegios protestantes, y nosotros los católicos no sabemos dónde mandar nuestros hijos. Venga y escoja el terreno que quiera ; déme el plano que gusten, que yo lo llevaré á cabo ; pero dígame, sí, dígame que acepta. Aquí estamos limítrofes de los EE. UU. en donde sé que tienen Uds. un inmenso campo de acción : tendrán así ocasión de estudiar la lengua y costumbres de los Norteamericanos. »

Grito de Apóstol.

Los beneficios del Apostolado.

Leer estas súplicas estando lejos, hace impresión, oír las repetir de nuestros misioneros puede parecer efecto de su arjente celo, pero

constatar la verdad por nuestros propios ojos, ver lo que nos sucede doquiera y siempre, que no faltan los medios materiales y la buena voluntad y estar con todo constreñidos á no poder socorrer por falta de personal, es cosa demasiado dolorosa y que hacía repetir á D. Albera aquel grito de apóstol que tantas veces oyó quizá de labios de D. Bosco :

« Padres, madres, amigos y conocidos, sacerdotes y legos, sed generosos, sed generosos, sobre todo fomentando ó por lo menos no impidiendo las vocaciones al sacro apostolado. Recordad que que la conservación y propagación de la fe está confiada á los sacerdotes y particularmente á los Misioneros ; que la Iglesia de Cristo no abraza tan solo una familia, un pueblo, sino todo el mundo; que continúa resonando la palabra divina *praedicate Evangelium omni creaturae* : Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á todos los hombres. Sed, pues, generosos, y principalmente cuando tenéis un hijo que aspira á Misionero, á seguir las huellas de los Javier, Solanos, Beltranes, Las Casas . . . no le disuadáis, antes, infundídele valor. Cierto que el privarse de un sujeto útil á la familia es cosa que cuesta, mas siempre ha costado el apostolado y costará mientras haya una tribu que civilizar sobre la tierra : al Padre Eterno ña costado su Hijo, su delicia y complacencia, á Jesucristo su sangre y su vida, á María el desgarrarse su propio corazón. Y aunque nos cueste penas ; ¿no será una gloria asemejarnos á Dios, á la Sma. Virgen, al Salvador del mundo ? »

No olvidemos que las naciones americanas nacieron á la civilización debido más al celo de los misioneros que á la bravura de los conquistadores. Estos pasaban, constreñidos talvez por la necesidad, aterrando, matando.... pero pasaban... el misionero al contrario, edificaba, reunía á los vencidos, les infundía confianza, levantaba el ánimo del salvaje, lo convencía paternalmente á la obediencia, lo animaba con la esperanza, haciéndolo así verdadero amigo de la conquista que edifica con la fe y la caridad... De este modo surgieron mil aldeas que poco á poco se convirtieron en ciudades, prosperaron con la agricultura y las minas, y cuando estuvieron maduras, se constituyeron en naciones independientes; mas entonces como ahora, ejerció poderoso influjo el misionero.

El trabajo de los Hijos de D. Bosco, los últimos llegados, es el de los misioneros de todo tiempo, la misma cruzada continua que jamás se interrumpe. Ellos procuran llevar á todos los pueblos la *buena nueva*, la fe que fortifica, la esperanza que fortalece, robustece y forma aquel carácter de que tanto necesitan las naciones, especialmente las que se van formando.

Sí, que se formen las nuevas generaciones en la escuela del deber, del saber, del carácter viril, dignas, en una palabra, de estas generosas Repúblicas en medio de las cuales hemos pasado dos años y medio estudiándolas con afecto fraternal, afecto que iba creciendo á medida que penetráramos su historia y cuya separación sentimos ahora.

Partida para los Estados Unidos.

Un saludo.

El 9 de Febrero partimos para los Estados Unidos : el adiós á nuestros hermanos y niños desplegados en el patio, no podía dejarnos insensibles. En aquel momento pensábamos también en otro Salesiano, ausente hoy de Méjico, que fué en las manos de Dios el instrumento de cuanto habíamos admirado, el fundador de la institución Salesiana en Méjico, el que ideó y comenzó el magnífico colegio : aquí en Méjico lo recuerdan con particular cariño, quiero decir D. Antonio Piccono, aquel hombre todo actividad y celo que supo ganarse la simpatía y admiración de los Mejicanos, y á quien hoy ha destinado la Providencia á otra obra importantísima. Desde la primera casa salesiana de Méjico que á él y á sus compañeros costó tantas fatigas, le enviamos nuestro férvido saludo, lleno de admiración y cariño.

(Concluirá).



Biblioteca Agraria Solariana

PUBLICACIÓN MENSUAL

dedicada al fomento de la Agricultura moderna

Dirección y Administración; ARREBOLERA, 18 - SEVILLA

Tomos XXIX y XXX. — Viticultura, (segundo volumen) por Don MIGUEL SÁNCHEZ. Un tomo de 202 páginas, ilustrado. En rústica 3,25 pesetas. Encuadernado 4,75.

Tomo XXXI. — Estudios Agronómicos. Fijación del nitrógeno aéreo por la avena, por Don BERNARDO GINER ALIÑO. Un tomo de 69 páginas. En rústica, 1,25 pesetas. Encuadernado, 2,50.

Almanaque Agrícola para el año de 1906. — Regalo á los suscriptores de la *Biblioteca Agraria Solariana*.

Matto Grosso (Brasil).

Las dos Colonias entre los Boróros.

(Relación del P. Malán).

II.

La Colonia de la Inmaculada Concepción.

Continuando mi relación, paso á darle cuenta con inmenso gozo de mi alma, del grande acontecimiento, de la realización de un hermoso sueño de nuestro corazón, que merece ciertamente una página de oro en los anales de la Misión salesiana del Matto Grosso: quiero hablar de la providencial fundación de la Nueva Colonia, bajo el augusto título de la Inmaculada Concepción.

Hacia dos años y medio que nos preocupaba sin cesar un pensamiento en la visión de su brillante porvenir. Veíamos la necesidad de la fundación de una nueva residencia en la tribu de los ya conocidos Boróros, á la distancia de 60 kilómetros de la floreciente colonia del Sagrado Corazón de Jesús. Pero como todas las grandes empresas cuestan gran número de sacrificios, inmensas dificultades provenientes unas de falta de personal, otras de escasez de recursos, se amontonaban en torno nuestro, como rabiosas ondas en torno á frágil barquichuela. Mediante no pequeños esfuerzos logramos vencer algunos de estos obstáculos, y sin preocuparnos por los demás, volvimos los ojos á la Providencia, la cual, sea que sonría, sea que reproche, es siempre benigna, como canta un poeta.

En cuanto al personal, obtuve un buen refuerzo en mi última ida á Europa, porque, gracias al interés que Ud., amadísimo Padre, y los Superiores que lo rodean, nutren para con las Misiones, pude regresar con un buen grupo de misioneros abnegados y resueltos á todo. Así pude emprender esta nueva obra, cuyo éxito depende totalmente de la Divina Providencia y de la abnegación de nuestros misioneros y de la caridad de los Cooperadores que con su óbolo sostienen la Obra de Don Bosco en estas apartadas regiones del Brasil. Sí, mi último viaje á Europa fué una verdadera providencia por las cuantiosas limosnas que pude recoger. Ellas son las que nos sostienen ahora..... pero á pesar de todo, en pro-

porción de la miseria que nos rodea, son muy poca cosa y en breve desaparecerán como la nieve al sol.

Un viaje de exploración.

Una providencial coincidencia.

Después de este preámbulo, paso á comunicarle que el 8 de Junio salí de la Colonia del Sagrado Corazón con los P. Bálzola y Salvetto, el Caodjutor Gabet, el Sr. Gabino y un indio y además con los Sres. Francisco de Carvalhaes y Héctor Ferreira, hijo este último de un grande amigo nuestro con el fin de explorar el lugar destinado por la Divina Providencia para la magna empresa. Después de algunas horas llegamos á *Estação General Carneiro*, en donde fuimos caballeramente hospedados por el Sr. Ferreira, estimadísimo telegrafista de esta estación, y nos aguardaba una feliz coincidencia que nos pareció del todo providencial.

Diversas personas, entre las cuales los Señores Lobo y el mayor Cicero, hombre de gran caridad y prestigio, ambos considerados como hacendados, y que viven junto á los ríos Araguaya y Diamantino, el Señor Francisco Carvalhaes, de la 4.^a sección de este distrito telegráfico, el hacendado Márquez de la localidad llamada *Péga con Deus*, próxima á *Registro*, llegaban contemporáneamente con nosotros, de puntos diametralmente opuestos y sin acuerdo ni aviso de ninguna clase.

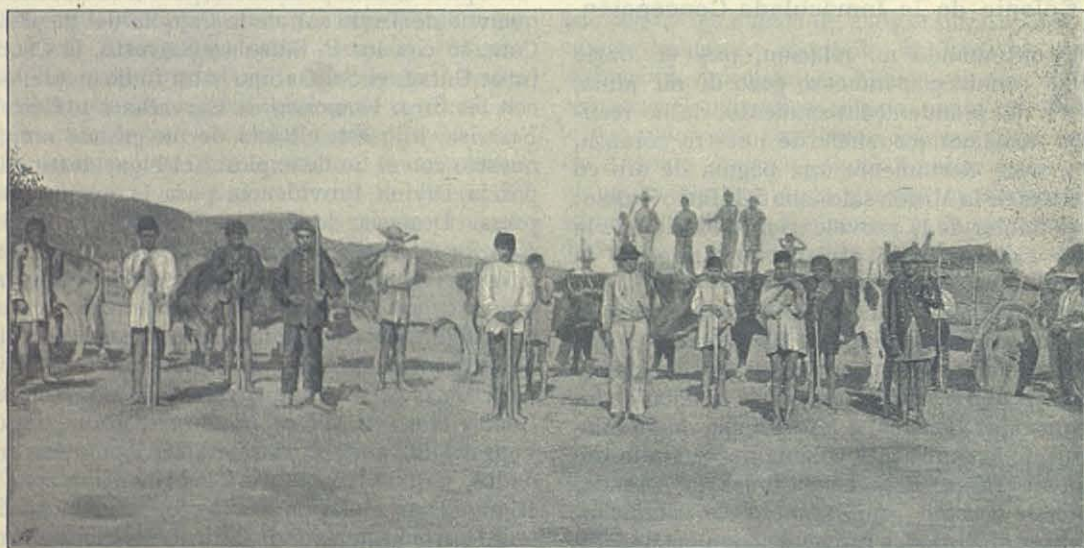
Esta reunión providencial me hizo recordar instintivamente la de los tres reyes Mayos que partieron en busca del Mesías y la de los Apóstoles que se hallaron al rededor de la Sma. Virgen antes de su muerte y Asunción gloriosa, y para mí fué un rasgo amoroso de la Providencia que quiso intervenir en la fundación de la Colonia dedicada á la Inmaculada Concepción, la celeste Patrona de las regiones brasileñas.

Aquellos ilustres caballeros, conocedores minuciosos de estas fértiles comarcas, nos dieron explicaciones é ilustraciones acerca de todos los lugares circunvecinos, como también de los indios que los habitan; noticias indispensables para nosotros que, internados en aquellas florestas desconocidas, andábamos en busca del mejor sitio para establecer la nueva misión que ganará nuevas almas á Nuestro Señor Jesucristo.

Atravesamos el Barreiro — A lo largo de la ribera del Aracy — Una maravillosa cascada.

El día siguiente, consagrado á Nuestra Señora de las Gracias, en número de 15 y con una pequeña provisión de vituallas, nos encaminábamos hacia el río Barreiro, á unos 300 metros de la estación en donde nos encontramos y lo atravesamos en una canoa hecha de un solo tronco de árbol, de 12 m. de larga por 1 de ancha, capaz de 20 personas, obsequiada cortésmente por el telegrafista D. Alberto Ferreira, quien quiso

la naturaleza y dirección de esta corriente, siguiendo su curso por espacio de una hora. Y entonces tuvimos el placer de descubrir una hermosísima cascada de 15 m. de altura y de un medio metro cúbico de volumen. En aquel amenísimo lugar, á los pies de la cascada, donde venían á romperse y colorarse los rayos del sol, á las 11 1/2 del día, reparamos las fuerzas con un frugal almuerzo seguido de una ligera siesta, arrullados por el rumor de las aguas que se rompen contra las piedras, y luego proseguimos nuestra exploración hasta que la Providencia nos hizo encontrar el sitio destinado á la nueva colonia. Y gracias á Dios lo



Colonia del Sgdo. Corazón. — En viaje para la nueva Colonia.

guiar él mismo la improvisada expedición. La travesía duró un cuarto de hora.

Henos á la otra orilla, los unos armados de fusiles para defendernos de las fieras que pasean tranquilamente bajo la fronda en busca de ricos bocados, los otros provistos de grandes cuchillos para ponernos al cubierto de las traidoras serpientes que numerosas se arrastran por estas florestas, como también para abrirnos camino en aquellos laberintos, verdaderas barricadas de plantas y de arbustos. Pero ninguno de nosotros se había prevenido contra las bandadas de importunísimos insectos que cubren el terreno y oscurecen el aire, tales como las *garrapatas*, *pinguinhos*, *mosquitos*, *moquins*, *borrachudos*, verdaderos flagelos que hacen más víctimas que las hienas y los tigres feroces.

Llegamos finalmente al riachuelo llamado *Aracy*, que con sus aguas mansas y cristalinas debe más tarde abastecer la colonia. Estudiamos

hallamos bello y oportuno, y tomamos posesión con una bella *derrumbada*, cortando cada cual un árbol ó un arbusto cualquiera.

El lugar elegido para la nueva Colonia. Ventajas que tendrá la Misión.

Creo conveniente describir, así en general, las condiciones, la posición de esta incipiente colonia. Está situada frente al río *Passavinte* ó *Barreiro* que la baña en dirección Oeste, y que después, siguiendo su curso, la baña al Este, hasta su confluencia con el impetuoso *Araguaya*, conocido siempre con el nombre de *Barreiro* (aunque algunos lo llaman impropriamente *Garças*). Las chozas quedan á la orilla derecha del *Barreiro* y á la izquierda del *Aracy*, que hace sentir hasta allá el perenne rumor de su límpida cascada, de incomparable belleza. Mas esta belleza de que hace muestra al viajero no es su

única cualidad: un día nos prestará también grandes servicios, suministrándonos la fuerza motriz para el molino, el aserradero y si place al Señor, también para la luz.

Esta envidiable situación entre las corrientes de los ríos y los arroyos, es muy simpática á los indios que jamás levantan sus ranchos sino junto al curso de las aguas, de las cuales sacan partido mediante la pesca y aun para la defensa en caso de guerra, porque viéndose atacados de improviso, se arrojan al agua, permaneciendo ocultos 10 ó 15 minutos, para salir varios metros más lejos, no de otro modo que los cisnes en la mar.

Este nuevo centro de misión nos será muy ventajoso también á nosotros, teniendo en cuenta la vida que llevan los indios, acostumbrados como están á la vida nómada y por consiguiente en la imperiosa necesidad de cambiar aire de cuando en cuando, sobre todo cuando han agotado las provisiones de boca.

Con este nuevo centro, ellos tienen un nuevo lugar para sus emigraciones, sin perder nada de su adelanto progresivo en la vida religiosa y civil. La Colonia del Sagrado Corazón y la de la Inmaculada Concepción á ocho leguas de distancia entre sí, se prestan excelentemente para esta necesidad. Era á la verdad por extremo doloroso el ver á ciertos indios, que después de vivir algún tiempo con los misioneros, alejándose de la Colonia, pasado algún tiempo olvidaban las nociones civilizadas y se volvían como antes, ignorantes y salvajes. Con esta nueva residencia no lamentaremos más esta desgracia; porque aun cambiando de lugar, continuarán recibiendo la misma educación basada en los mismos principios.

Hacia la tarde, á la dulce y poética hora del *Ave María*, tornamos á la estación telegráfica, que dista apenas tres kilómetros de la nueva Colonia. Fuimos en el acto obsequiados por el Señor Ferreira con una excelente comida; le dimos las gracias y partimos á la vuelta de la Colonia del Sagrado Corazón adonde llegamos á eso de la medianoche, cuando el silencio reinaba soberano en los aldeamentos.

Hermoso ejemplo de caridad — La partida á la nueva Colonia — La noche á las orillas del Barreiro.

Se determinó inaugurar solemnemente la nueva Colonia el 22 del mismo mes. Pero antes, amadísimo Padre, le narraré un edificante ejemplo, inspirado en la más pura caridad cristiana y que es mi deber registrar en la crónica de esta fundación. Cumplida la exploración, nuestro distinguido amigo el Sr. Francisco de Car-

valhaes, ayudado del benemérito Sr. Lisbôa y de las guardias Moraes, Theotonio, Janeiro, etc. construyó un elegante rancho de troncos rectos, que fué destinado á capilla mientras no se levante una de material, más conveniente al culto divino. El Sr. Ferreira, siempre generoso, se tomó el encargo de preparar con sus excelentes hijos, el alimento de los obreros de aquel nuevo templo de estilo original y sencillo, pero pintoresco y poético, que pudo ser ultimado en dos días y medio. No pude pagar de otro modo los servicios de estos caritativos señores, cooperadores de la evangelización de los salvajes, que repitiéndoles de lo íntimo de mi corazón el *Dios se lo pague*. Sí, el Señor misericordioso y bueno, que ha prometido no dejar sin recompensa el vaso de agua dado por su amor al pobre, galaronará la generosidad que estos bienhechores manifiestan para con una obra redentora, colmándolos de beneficios celestiales.

El 21 de Junio, el hermoso día en que la Iglesia conmemora afectuosamente las virtudes angélicas de S. Luis Gonzaga, el infrascrito, Don Bálzola y el personal de la Colonia, es decir Don José Salvetto, Director, los clérigos Bernardino Sena y César Rinetti y el coadjutor Gandón, dejamos la antigua Colonia y partimos á la nueva precedidos de un carrito tirado por bueyes, que llevaba todo lo necesario para la fundación. ¡Cuán humildes y pobres son los principios! Los víveres para los primeros 20 días fueron suministrados por la Colonia del Sagrado Corazón..... como para decirnos que también la Colonia de la Inmaculada gozará de las bendiciones del Sagrado Corazón de Jesús. Mas, así como la luz del sol va aumentándose sensiblemente hasta alcanzar su radiante cenit, así la Colonia de la Inmaculada, bajo la protección de la amorosa Madre, progresará hasta donde plegue á la Omnipotencia de Aquél de quien canta Racine:

«El universo entero está lleno de su magnificencia.»

Era noche cerrada cuando llegamos al río *Barreiro*, siempre resonante debido á sus saltos y cascadas continuas. Tratábase de pasarlo con todos los bagajes cuando ya la noche lo cubría todo con su negro manto; era cosa casi imposible; sin embargo el P. Salvetto con otras personas y algunos objetos, pudo ganar la opuesta orilla. El resto de la comitiva, impedida por las sombras de la noche, acampó á la orilla. El Padre Bálzola y yo hallamos generosa acogida bajo el techo hospitalario del Sr. Ferreira. Al siguiente día, reanimados por el aire balsámico de la mañana, continuamos la difícil tarea de pasar nuestros bagajes, operación difícil por la rapidez de la corriente y profundidad de las aguas. Finalmente

lanzamos las bestias al río, que lo atravesaron á nado y así vimos nuestros esfuerzos coronados con éxito feliz.

Por la misericordia divina, el resto del camino fué muy dichoso y se pudo trasportar todo á su destino.

Arribo — La solemnidad del Corpus — Telegramas de felicitación.

Finalmente llegamos al lugar deseado! Una indescriptible alegría se reflejaba en el rostro de todos. Era el 22 de Junio, día espléndido y sereno. La iglesia celebraba la encantadora fiesta del Corpus, el tesoro divino, que dejó á los hombres en prenda de su amor el Corazón de Jesús. De todos los puntos del globo se alzaba subline el canto de Hosanna que se entrelazaba con el de los ángeles y serafines. Y allá en medio de florestas enmarañadas é inexploradas, saltaba de gozo y felicidad nuestra caravana, considerándose feliz y gloriosa en poner en aquel bendito día, los fundamentos de un nuevo centro de irradiación divina, bajo la protección de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios. Parecíamos que aquel día venturoso brillase el sol con más esplendor, colorando sus rayos iridiscentes entre el follaje de la selva; que la naturaleza, envuelta como en áureo manto por la fulgurante luz del mediodía, desatase de sus pliegues perfumes más embriagadores; que los céfiros de la mañana murmurasen palabras de amor en la inmensidad de la floresta; que los pájaros de mil colores entonasen sus canciones más hermosas y lanzasen sus más delicados trinos para saludar la data memorable. Todo era poesía y amor.

Nuestra modesta capilla empavesada de ornamentos de nuevos cuño, pero elegantes, es decir de las hojas de palmas entrelazadas con gracia, tenía un aspecto festivo.

Al santo sacrificio asistieron los amigos arriba mencionados y una representación de la tribu de los Boróros. Los sagrados Ritos, celebrados por vez primera en aquellas florestas, en el silencio de la naturaleza, predisponían al recogimiento y ejercían en los ánimos un no sé qué de misterioso y embelesador.

Cerróse la commovedora función invocando los carismas divinos sobre aquella silvestre viña del Señor, sobre los Misioneros que habrán de fecundarla con su sudor y si ocurre, también con su sangre, sobre todos los queridos salvajes que vendrán á refugiarse en este asilo de paz, escuela de verdadera civilización, de progreso moral y religioso.

Así se cumplía oficialmente la fundación de la nueva Colonia de la Inmaculada Concepción.
Deo gratias.

Reverendísimo Sr. D. Rúa. Imagínese S. R. cuál debía palpar mi corazón en aquellos solemnes momentos de paraíso! Sabiendo perfectamente cuánto hubiera gozado S. R. al conocer estas noticias, atravesé con el pensamiento el espacio que nos separa y me uní á S. R., para elevar juntos al cielo el himno de reconocimiento y gratitud por el señalado favor que Dios concede á los Misioneros Salesianos en estas deliciosas comarcas del Brasil.

Creí de mi deber comunicar telegráficamente la fausta nueva, no sólo á S. R. sino también á todas aquellas beneméritas personas que se preocupan por la civilización de tantos pobres salvajes para quienes no ha brillado aún la benéfica luz de la Religión. De ellos recibí contestaciones llenas de ardientes augurios y felicitaciones cordiales, de los cuales citaré aquí algunos:

« Petrópolis, Junio 23. *Congratulándome, bendigo nueva Misión indígena.* Julio Tonti, Nuncio Apostólico.

« Coyaz, Junio 22. *Hago votos por la felicidad de la nueva Colonia.* Fr. Andrés, Superior de los Dominicanos.

« Río Janeiro, Junio 24. *Reconocido, envío felicitaciones.* Doct. Manuel Murтинho, Ministro Supremo del Tribunal federal.

« Cuyabá, 30 Junio. *Agradezco y doy gracias por feliz anuncio de la inauguración de la realizada Colonia indígena en el río Garças y ruego, no encontrando ahí lugar apropiado para Observatorio metereológico, al Coronel Antonio Páez Parros levantarle en una de las Colinas de la Colonia del Sgdo. Corazón, que presenta óptimas condiciones. Felicitaciones á la operosa misión salesiana tan bien representada por U. por esta bella y útil iniciativa. Cordiales saludos.* Coronel Antonio Páez de Barros.

« Río, 6 Agosto. *Me congratulo por la fundación de la nueva Colonia de Araguaya.* Doct. Benito de Sousa, Diputado federal.

« Río, 24 Junio. *Agradezco anuncio de la inauguración de la nueva Colonia para un pueblo Boróro en la ribera río Garças, me congratulo con U. por el importante servicio que presta al Estado Matto-Grossense. Saludos.* Doct. Aquino Ribeiro, Diputado federal.

« Petrópolis, Junio 24. *Agradezco cortés anuncio inauguración nueva Colonia indígena sobre el río Garças. Abrazos y sinceros augurios.* Doct. Elías Machado, Jefe del Distrito Telegráfico del Matto-Grosso.

« Río, 24 Junio. *Congratulaciones!* Doctores Sen. Joaquín Murтинho y Francisco Murтинho.

« Bôa Vista, 24 Junio. Reconocido agradezco cordés anuncio inauguración nueva Colonia indígena Aracy. Mis cumplimientos por su generosa protección indígenas boróros de esa zona. Mis sinceros votos por la prosperidad de la santa causa por que U. trabaja en esa zona del Brasil. Salúdolo cordialmente. Ramón Rondón, Jefe Constructor de las líneas telegráficas. »

Por esta serie de telegramas de autorizados personajes del Brasil, podrá convencerse, amadísimo Padre, de cuán amada y estimada es nuestra Sociedad de todas las autoridades civiles y eclesiásticas. En todo se ve la mano de la Divina Providencia, (que sea alabada), la cual muestra con frecuencia aun á hombres indiferentes en religión, cuán bello y elevado es el ideal porque trabajamos. Nunca deje Ella de guiarnos.

Muchas otras cosas (y entre ellas la aparición casual de tres caciques capitanes de tribu con sus respectivos súbditos, lo que merecería otra página de esta mi ya demasiado larga carta) debería comunicarle, pero aquí, punto, dejando para otra vez el término de mi viaje á través de las majestuosas florestas matto-grossenses.

Dígnese, amadísimo Padre, bendecir la nueva Colonia y á toda la nueva Misión Salesiana del Matto-Grosso, y en modo particular á quien se profesa

De V. R. dev.tmo hijo en el Corazón de J.
ANTONIO MALAN, Pbro. Sal.

A través del Ecuador

(Relación del P. Abraham Aguilera.)

(Continuación). *

Quito.

QU A no es el caballo nuestro vehículo: es *La Rápida* más saltona y más veloz que un potro desbocado. ¡Es inútil! Ya de uno ya de otro modo en estos viajes se ha de sufrir, quiera que no. La diligencia no tiene sobre la cabalgadura otra ventaja que la de hacer en un día lo que aquella en dos, y los viajeros no sacan otro provecho que el de llegar doblemente cansados con la cabeza hecha un remolino y el cuerpo magullado. En fin, de dos males el menor y de dos bienes el más próximo: esta misma tarde nos hallaremos en medio de los quiteños.

Con mucha razón se llama la diligencia *La Rápida* porque se va devorando el camino á más no poder. Así fué que á las ocho y media estábamos en *Latacuga*, capital de la provincia de *León*; á las dos de la tarde en *Tambillo*, á las cinco y media en el *Blanqueado* y á las seis en Quito; total, trece horas.

Este viaje ha sido uno de los más interesantes por los recuerdos históricos que nos iban trayendo á la memoria más de ocho volcanes, testigos incommutables, monumentos de cien trastornos, derumbes y erupciones: al oeste de *Latacunga*, el *Quilitoa*; en el nudo de *Tiopullo*, el *Cotopaxi*, el *Rumiñahui*, *Sincholagua*, *Antisana*, *Iliniza*, *Corazón* y mas arriba el *Atacazo*. Sobre todos llama la atención el tristemente célebre *Cotopaxi*, el protagonista en las tragedias que han sido la destrucción de los pueblos vecinos. Y pues sería largo referir detalladamente las numerosas erupciones, me basta recordar que en 1534 amedrentó á los indígenas que se defendían á brazo partido contra los conquistadores; en 1742 despertó después de casi 200 años de letargo y arrojó una enorme cantidad de arena y de ceniza que llegó hasta el Pacífico, y una columna de humo que subió á la altura de 900 metros. Siguió una avenida de agua y barro que todo lo devastó y sepultó á su paso. Aún se pueden ver los restos de esa catástrofe asoladora: la provincia de *León* ó *Latacunga*, que en tiempos anteriores había sido una de las más fértiles y ricas, perdió sus grandes fábricas y hermosas sementeras; hoy no es sino un recuerdo de lo que fué.

Recepción como la que tuvo Monseñor en Quito, no la ha tenido en parte alguna. Siete ó nueve coches de lujo salieron á esperarlo al *Blanqueado*, á una hora de la ciudad con los principales Cooperadores de la Obra Salesiana á la que tantas simpatías cautivó el de feliz memoria Padre Calcagno, y hoy le cautiva el inteligente y diestro Director de nuestro Colegio de la Tola, D. Guido Rocca. El dignísimo Sr. Arzobispo de Quito, Illmo. y Rdm. Mons. Pedro Rafael González Calixto, mandó su carruaje para Mons. Costamagna, y á dos Sres. Canónigos para que lo representasen. Después en conversación nos dijo que, á permitírselo la salud, hubiera tenido á honra salirle al encuentro él mismo en persona. Veremos cuán de D. Bosco es este insigne Prelado ecuatoriano.

También conviene diga dos palabras sobre el estado actual del « Instituto Don Bosco », para que nuestros bienhechores de Quito prosigan sosteniendo á D. Rocca, con todas sus fuerzas y en la medida de los haberes de cada cual.

Hoy que los sectarios se aúnan para minar los fundamentos de la familia y la sociedad, bajo el alucinador influjo del principio anticatólico de que es menester dejarse de antigüedades y avanzar á la apoteosis del progreso, hoy, digo, más que nunca se hace sentir la necesidad de descender á la práctica y activar los trabajos de la Buena Causa, aun á costa de sacrificios pecuniarios, sin dejarse caer en la muelle almohada de la inercia que en este punto es indiferentismo culpable; es necesario poner un dique á las nuevas doctrinas tan siniestramente halagadoras á la carne y á la disolución; es necesario no dejar los jóvenes á merced de la reuvelta; es necesario asirnos á la generación futura, so pena de la más fatal de las derrotas. Presentemente podemos decir, gracias á Dios, todo marcha bien; pero ¡ay! un descuido, una dejadez cualquiera, puede trocar la escena; ¡es tan

(*) Véase el BOLETÍN de Marzo de 1905, pág. 70.

perniciosa y cundidora la mala hierba ! El infierno y sus secuaces ¿verán realizados sus planes?... La juventud buena ó mala nos dará la solución.

Bien han comprendido esta verdad los católicos quiteños, y por eso les vemos afanados en socorrer al « Instituto D. Bosco », como que es esta una obra de actualidad que llena las exigencias de los tiempos. Mientras no cejen, á buen seguro que los malvados verán fallidos sus utópicos ideales de reforma, esto es, de descristianización, porque es imposible que los 300 niños de los Salesianos, los otros tantos de los Jesuítas, los 1220 de los Hermanos de las

mada por el eximio poeta nacional Dr. Quintiliano Sánchez.

Después Monseñor se dedicó á pagar visitas y á atender invitaciones, entre las cuales se llevaron la palma las de las Comunidades religiosas que, á decir verdad, se lo disputaban y, permitaseme la frase trivial, se lo han gozado, porque nunca dejó de prodigarles la divina palabra en pláticas, conferencias, consejos y, cuando era necesario, dulces y sabias amonestaciones que pocas veces habrán oído. Con razón decía un niño de las Escuelas Cristianas, al darle la bienvenida en nombre de



Colonia del Sgdo. Corazón - Edificios centrales, Capilla provisional y Dirección.

Escuelas Cristianas y los demás de las otras órdenes religiosas, prevariquen en masa cuando por sus venas circule la savia del catolicismo.

He leído un llamamiento á la caridad de nuestros Cooperadores, hecho por el Comité á nombre del Sr. Director. Ciertamente le acudirán con preserteza, porque es indispensable extinguir ciertas *deudillas negras*, y es de necesidad absoluta terminar el colegio y especialmente la Iglesia, para que las cosas tomen de una vez su curso regular y á la sombra de la tranquilidad prosperen los estudios y las artes.

Algo más de Quito.

Continuaron las fiestas con lucida academia, un cordial banquete dado por la Junta de Cooperadores y un acto músico-dramático al que asistió lo más selecto de la ciudad. Señaladísimos fueron los números « El Instituto Salesiano de Quito », discurso del Sr. D. Rafael Dávila ; « Saludo á Mons. Costamagna en diez idiomas, » y la poesía decla-

todos los Superiores y condiscípulos, que doquiera pasa el Obispo Salesiano va sembrando el bien sin reparar en obstáculos, porque para todo encuentra arreglo su fineza y prudencia.

Muy gustoso y más bien diré forzado por la veneración al genio del cristianismo, que encumbra á ciertos hombres sobre el común de los otros, recuerdo con placer al Rdo. P. Luis Sodiro, jesuíta italiano, uno de los mejores botánicos del mundo ; al Rdo. Fray Enrique Vacas Galindo de la Orden de Predicadores, primera autoridad en la debatida cuestión de límites, y al gran poeta colombiano de fama mundial, Sr. D. Belisario Peña, cantor de las glorias de nuestro Padre y Cooperador decididamente Salesiano.

Excusado me es decir que la primera visita fué al Illmo. Sr. Arzobispo González, quien nos recibió con los brazos abiertos y entabló luego una amena conversación en puro y correcto italiano. Este ilustre Prelado de la América, ha engastado en su corona de méritos cien perlas refulgentes con la entereza y sabiduría.

Justamente correspondido por el clero, es amado por el pueblo hasta el delirio, al punto de que se ve obligado á no salir sino en carruaje, por no verse asediado por una multitud que le impide caminar. Los Salesianos no sólo le admiran en el sentido que dejo expresado, sino que le veneran y le aman como á verdadero Padre porque es todo para ellos. Cuando la salud se lo permitía, á menudo asistió á sus fiestas religiosas y sociales. Hoy que las calamidades lo han agobiado, continúa siendo nuestro Padre y por cierto que sus hijos no cesarán de pedir al cielo lo conserve por muchos años á su gratitud á y la religión del país.

Rogó á Monseñor que en su lugar consagrara á cuatro Presbíteros, tres Diáconos y un Subdiácono, quien se ofreció de mil amores. El tercer Domingo después de la Epifanía, se verificaba la función en la S. I. Catedral.

También lo invitó á visitar el Seminario Mayor, para lo cual le puso á disposición el coche. Habiéndolo visitado, Monseñor quedó enteramente satisfecho de la piedad y del estudio que en él han puesto muy en alto los RR. PP. Lazaristas, cuya figura más gloriosa es el malogrado Mons. Padre Shumacher, primer Rector que fué del Seminario y después Obispo de Portoviejo.

A ruegos del presente Rector, Monseñor habló á los seminaristas por más de media hora sobre temas muy apropiados para ellos; recorrió enseguida el Colegio, y no tuvo sino palabras de encomio y felicitación para el personal docente, de modo especial para el profesor de canto llano por cuyos desvelos allí se lo sabe muy bien y se lo estima sobre todo.

La Arquidiócesis puede enorgullecerse de tal Seminario.

Todas esas pruebas de cariño y muchas otras dió el Ilmo. y Rdm. Mons. González á nuestro amado Superior. Afirman nuestros Hermanos de la Tola que con ellos hace lo mismo; los felicitamos, pues tienen una *alhaja* para expresarme con esta frase tan común entre los ecuatorianos. Alhaja es de los Salesianos como lo es de la Iglesia y de la Patria, ese hombre benemérito de todos porque se hace todo para todos. ¡Dios le guarde por muchos años para que presencie los triunfos de la religión.

El 2 de febrero celebróse en la Iglesia de la Compañía la fiesta de S. Francisco de Sales.

Eran los últimos momentos que pasábamos en la hermosa Quito:

*„Ciudad suprema
puesta en medio del mundo entre esplendores
con corona de nieves y de flores.”*

como canta el poeta Peña en su *Oda á D. Bosco*.

Partimos escoltados por una partida de 40 de nuestros alumnos á caballo que nos acompañaron hasta *Tesalia*, hacienda en que pernoctamos, gracias á la caridad de nuestro benemérito Cooperador D. Nicanor Guarderas.

A la mañana del día siguiente Monseñor dió varias confirmaciones y á eso de las 9 a. m. nos dispusimos á partir.

» ¡Adiós queridos quiteños! Superiores, queridos niños ¡adiós! fueron nuestras últimas palabras

y, mientras ellos respondían con un clamoroso ¡Viva Monseñor! y flameaban sus blancos pañuelos, las mulas partieron como una flecha.

Ambato, Cicalpa y Huamote fueron todavía puntos de parada antes de llegar á Guayaquil. Entre ellos, Cicalpa nos interesó con su hermosa laguna de *Colta* y las ruinas espantosas de la antigua Riobamba sepultada en 1797 por el hundimiento del *Carihuairazo*. Los Superiores y niños de Riobamba, que tuvieron noticia del paso de Monseñor, salieron á obsequiarlo con un modesto almuerzo de campo.

En Huamote dejamos la diligencia y tomamos el tren que en 10 horas nos bajó de la altura de 3.000 m. al nivel del mar, por trechos verdaderamente temibles, tanto que algunos han dado en llamar temeridad el arrojo de los ingenieros constructores de esa línea que se va salvando peligros y dificultades de todo género, á fuer de maravillosa.

En Panamá y la Libertad.

Debido á la fiebre que había en Guayaquil, el vapor en que salimos para la República del Istmo, perdió la coincidencia con el otro que de ésa debía llevarnos á S. Salvador, y así debimos esperar allí catorce días, hospedados graciosa y providencialmente por el Ilmo. y Rdm. Sr. Javier Junguito, Obispo del lugar, quien nos trató con esa caridad proverbial en los Hijos de S. Ignacio.

De ahí pasamos á las deseadas playas de S. Salvador. Y aquí, amadísimo Sr. D. Rúa, permítame decirle algo sobre S. Salvador y la Congregación Salesiana en esa República.

(*Concluirá*).



Verdadero prodigio.

En Febrero del pdo. 1905, estando haciendo una operación quirúrgica mi esposo, Dr. Rusca, se hirió en la mano izquierda. La herida se infeccionó y fué agravándose cada día más, de modo que al cabo de pocos días la lesión tomó serias proporciones y declararon los facultativos que era preciso amputar el brazo.

Viendo los inmensos dolores que mi esposo padecía y desconsolada al pensamiento de que perdiera el brazo, acudí á María Auxiliadora con todo el fervor de mi alma, suplicándole concediera alivio á las dolencias de mi esposo, prometiendo al mismo tiempo hacer público el favor, si sanaba sin la dolorosa operación.

Gracias á la protección de la Sma. Virgen mi esposo está hoy fuera de peligro y yo doy público testimonio de gratitud á la Auxiliadora de los Cristianos.

CLEMENTINA CODINA DE RUSCA.

Barcelona, Enero de 1906.

¡Cuán buena es María!

Tenía á mi hijo único de cuatro años de edad gravísimamente enfermo del sarampión, complicado además con difteria, y el pobrecito se me ahogaba por momentos, y aunque los médicos hacían todo lo imaginable para salvarlo, todo era inútil; no había remedio, se moría; así nos lo dijeron los médicos: y yo pobre madre desolada y llena de pena al ver que mi hijo se moría, recurrí llena de angustia á María Auxiliadora, rogándole me diera la salud de mi hijo, y con ella la alegría á mi alma y á nuestra casa: le hice varias promesas, entre ellas una novena y publicar el favor en el *Boletín Salesiano*. ¡Y oh prodigio! terminados mis ruegos, la Virgen obró seguidamente el milagro! Las agonías de mi hijo fueron disminuyendo y cuando vinieron los médicos que creían encontrar á mi hijo muerto, le encontraron una gran mejoría con no poco asombro; y todos convinieron en que había sido un milagro de María. ¡Gracias Madre mía! ¡te las doy desde lo más profundo de mi corazón! hoy mi hijo está bueno y sano por completo y robusto como nunca. Cumpló todas las promesas que te hice por este y por otro favor concedido también en un grave apuro de familia. Recurramos todos á María en nuestras aflicciones que siempre será nuestro consuelo.

Tu agradicidísima devota y suscritora.

A. Ch. S.

Monovar (Alicante), 1906.

Cuán buena es María Auxiliadora!

Un deber de conciencia me obliga á hacer pública manifestación de los favores que he recibido de mi buena Madre María. Habiendo sido atacado de una enfermedad mortal consistente en un tumor sobre el homoplato iz-

quierdo, y no consintiendo ni aun los lavados que suavemente me hacía la Hermana de Caridad, le ofrecí una novena, y una limosna á nuestra Señora Auxiliadora, y en el mismo momento sentí la curación y al otro día hice mi primera levantada y recobré mi salud perfectamente. Quedé reducido á la última miseria, le pedí me favoreciera con un empleo para ganar el pan y al día siguiente al mismo hospital me fueron á llamar para un empleo y estoy en posesión de él.

¡Bendito sea Dios!

En María encontramos los cristianos la verdadera riqueza.

JUAN B. MORENO Y A.

Ibagué (Colombia), Julio 7 de 1905.

Completamente sano.

Encontrándome atacado de un fuerte dolor por enfermedad en el hígado, y desesperando de los auxilios humanos, recurrí en tal apuro á mi madre María Auxiliadora, prometiéndole una misa y una pequeña limosna para que en tan precaria situación me auxiliara, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Y oh clemencia la de María para los que la invocan de todo corazón!

No tardó en hacerse sentir la bendición, la ayuda con que desde su morada celestial me favorecía, haciendo que desapareciera completamente el dolor que me tenía abatido y melancólico. Por lo que, agradecido del favor que nuestra tan bondadosa madre me ha concedido, cumpló con gusto y satisfacción mi promesa.

JOSÉ DALMAU.

Barcelona, 2 enero de 1901.

Ambos curados.

Teniendo enfermos gravemente dos miembros de mi familia, invoqué á María Auxiliadora y le prometí dar una limosna para su Santuario de Turín, y hacer pública la gracia. María oyó mis súplicas, y agradecida cumpló mi promesa.

ANA MARTINEZ S.

Barranquilla (Colombia), 1905.

Gracias á María Auxiliadora.

Con razón se le deben dar á tan buena Madre, que siempre nos está dispensando innumerables favores: entre otros mencionaré uno que me ha concedido hace pocos días.

Viajaba en tren en compañía de mi padre cuando sin pensar puse el meñique en el borde de una ventanilla. En aquel momento un fuerte viento que vino del Poniente hizo presión sobre la ventanilla la que cayó cortando el dedo por la primera falange. Quedó intacto el hueso pero descarnado y sin uña, la que colgaba casi del todo desprendida con la carne. El desconsuelo de mi padre al verme el dedo colgando y chorreando sangre, no es posible expresarlo: al fin se aplacó y me curó lo mejor que pudo.

Apenas volvimos del viaje, fuimos á un primer quirurgo, el cual dijo que tenía que acabar de cortarme el dedo; acudimos, á un segundo y nos indicó la misma operación. Entonces recurrí á María Auxiliadora con toda confianza, prometiendo se mi curaba, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Al día siguiente volví al 2º cirujano, el cual al ver lo mejorado que estaba, dijo que no esperaba se curara tan bien y tan pronto.

A la vuelta de unos 10 días, estaba curado, sin necesidad de ninguna operación.

Agradecido, pues, á María Auxiliadora, cumplo mi promesa, publicando la gracia en el *Boletín*.

ENRIQUE TANARRO.

Victoria, 16 - 10 - 1905.

Una gracia más de María Auxiliadora.

Hace dos meses que venía sufriendo diariamente triste dolor de estómago, sin que fueran eficaces para calmarlo medicamentos, ni específicos, ni el estar sometido á régimen alimenticio; hasta que habiendo acudido de todo corazón á nuestra buena Madre *María Auxiliadora* ha desaparecido por completo desde el mismo día que la inyoqué.

Después de darle rendidas gracias, cumplo la promesa que hice de mandar decir una misa en su altar, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

AGUSTÍN GONZÁLES.

Maestro y Coóperador Salesiano.

Salamanca, Diciembre, 1905.

Salvo por milagro.

Un niño de los mejores y más asiduos de nuestro colegio, en el mes de septiembre u. p. cayó enfermo tan gravemente que parecía debía morir de un instante á otro.

La causa de su mal era una herida en los riñones que se había hecho al subir y bajar de

una pared para evitar de ser atropellado por un caballo que se escapaba. El caso estaba tan desesperado que sus padres y el mismo médico desconfiaban de salvarle. Yo que acudí á su cabecera, les animé á confiar en María Auxiliadora y á acudir á Ella que es la salud de los enfermos, y puse al cuello del enfermo su medalla bendita. Además prometí rezar un rosario entero y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* que es todo lo que podía yo hacer. La Virgen aceptó nuestras pobres plegarias y la gracia no se hizo esperar porque el querido enfermo empezó á mejorar de tal manera que al poco tiempo pudo volver á su clase para seguir sus estudios.

Gracias sean dadas á María S.ma, y esta buena madre que le concedió la salud del cuerpo, quiera conservar su inocencia y conceder á el y á mi la salvación del alma.

JOSÉ V. Pbro. Salesiano.

Ciudadela, 24 de diciembre 1905.

Libre de dudas.

Estaba muy afligido por consecuencia de una duda terrible. Se trataba nada menos que de mi vocación. No sabía qué hacer. Todo estaba contra mí, Acudí á María Auxiliadora, prometiéndala publicar la gracia y de celebrar una Misa en su honor. La mañana siguiente, día de la Purificación, el que había de juzgar la cosa, me hizo llamar y me dijo que no temiera nada, que veía claramente que la sospecha no tenía fundamento serio. No cabe duda que María Auxiliadora le iluminó. Cumplo con mi promesa y yo mismo celebré hoy la misa prometida.

N. N.

Santander, febrero 1906

Gran favor.

Teniendo un asunto muy complicado que me traía atormentada, lo puse en manos de mi buena Madre María Auxiliadora prometiéndole que si el asunto se arreglaba, enviaría una limosna y haría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Doy gracias á María Auxiliadora por haberme concedido lo que pedía y cumplo mi promesa.

RUFINA DE HAEDO.

Salus infirmorum.

Llena del más profuudo agradecimiento y deseosa de ver extendida más su devoción, publico el siguiente favor y gracia de la Virgen de D. Bosco.

Mi madre, D^a Catalina López, se hallaba gra-

vemente enferma y dejada por lo tanto de la ciencia médica, como buena cristiana le fueron administrados los Santos Sacramentos. En tan supremo trance recurrí á La que es salud y auxilio de los que La invocan, pidiéndole que me ayudara ofreciéndole una misa. Mi madre que daba pocas señales de vida, apenas hice la oferta comenzó á mejorar; se inicia la mejoría, y á los pocos días, puede abandonar el lecho, completamente curada.

Con el corazón inundado de gozo, doy gracias á tan buena Madre, por tan grande prodigio y consejo á todos pongan su confianza en la que es verdadero Auxilio de los Cristianos.

CESAREA GONZALEZ LOPEZ,

(Oviedo) Onís, 24 de enero de 1906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona (España). — *M. LL.* Da gracias á María Auxiliadora por un favor obtenido por su intercesión.

Ibidem. — *D. G.* Por haberme sacado bien de un grave asunto económico y librado de fuertes dolores de cabeza.

Barbéu (España) — *Luis Fábrega Pbro.* Se complacé en hacer público su agradecimiento á María Auxiliadora por haberlo preservado de la catástrofe de perder á su madre y por otros varios favores.

Barranquilla (Colombia) — *Amalia B. de Palacio.* Agradece á la Celestial Señora el haberle recuperado la salud á su hermano P. Mario en una grave enfermedad.

Carmona (España) — *Valeria Palominos de Pérez.* Por una señalada gracia, las da expresivas á María Auxiliadora.

Ibidem. — *Ana María Eckardt* da infinitas gracias á María Auxiliadora por haberla escuchado en graves angustias.

Cuenca (España) — *Margarita Illesco.* Por haber sanado á mi esposo gravemente enfermo.

La Paz (Bolivia) — *Modesto E. González.* Por una gracia singular.

La Plata (Uruguay) — *N. N.* Por haberme sacado bien en mis exámenes, contra toda esperanza.

Santander (España) — *Alfonso Cavestrany.* Por una gracia obtenida.

Ibidem. — *N.* Por haberla escuchado en una grave necesidad,

Utrera (España) — *G. S.* Encontrándose una parienta mía en una grave enfermedad, acudí á María Auxiliadora, haciéndole algunas promesas, y fuimos escuchadas. Gracias, madre mía!

Vinces (Ecuador) — *Elena Mendoza v. de Egas.* Da infinitas gracias á María Auxiliadora por ha-

berle devuelto la salud y por otros muchos favores.

Granada (Nicaragua) — *Felicitas Sandoval,* deseando alcanzar un favor de M. A. elevó súplicas al Cielo, y oída por tan bondadosa Madre, la da infinitas gracias y manda una limosna.

Ibidem. — Además hallándose en gran conflicto cuando ya creía muerto á su hijo clamó á M. Aux. y ¡cosa admirable! inmediatamente vió que su hijo volvió.

Ibidem. — *S. F.* Hace tres años sufría una enfermedad rebelde al tratamiento de los médicos: cansada de sufrir me puse en manos de un inteligente curandero, y abandonándome en manos de la Virgen de D. Bosco imploré las luces necesarias para el acierto en mi curación y la alcancé completa. Doy las gracias á M. A. y mando una limosna.

Ibidem. — *F. S.* Fui atacada de fuerte disentería: clamé á María ofreciéndola salir á implorar su limosnita y hoy cumplo lo prometido.

Guatemala (Centro América) — *Adela A. de Larondo,* da gracias á María Auxiliadora por haberle sanado de una peligrosa enfermedad y en acción de gracias da una limosna.

Ibidem. — *Dolores F. de Rottman,* por haberle concedido á su esposo la salud.

Ibidem. — *Modesta Navarrete* da gracias á María Auxiliadora por un favor otorgado á Juana de Dios Morales y manda \$ 1,50.

Vinces (Ecuador) — *Roza Muñoz y Francisca Coello de Muñoz,* dan gracias á la Virgen por favores recibidos y envían una limosna.

Ibidem. — *Vicente Gómez.* Encontrándome bastante mal de la salud, invoqué el Auxilio de María la que escuchó mis súplicas. No sabiendo cómo recompensar tan grande bien, remito una limosna para el Santuario de Turín.

Ibidem. — *María P. Muñoz.* Habiéndome encontrado á las puertas del sepulcro, debido á una fuerte fiebre, pedí de corazón protección á la Sma. Virgen y al instante fui oída devolviéndome la salud. Como ofrecí una limosna, hoy cumplo con lo ofrecido.

Ibidem. — *Adriana Trejo Portocarrera.* En mayo p. pdo. cayó enfermita con un fuerte constipado la única hija que tengo. En tales angustias vino un amigo y me aconsejó que, una vez que la medicina era impotente para combatir tal peligro, elevase oraciones á la Virgen de Don Bosco. ¡Oh prodigio! Fué verdaderamente un encanto la curación con la súplica y el haberle puesto en el pecho una medalla de M. Auxiliadora. Reconocida de tan gran favor hago pública mi gracia.

Valdecolmenas de Arriba (España). — *O. de R.* Por haber otorgado feliz éxito en una operación de mi hermano.



UN SALUDO

MUY afectuoso y sentido enviamos á todos los que han tomado parte en el Congreso Salesiano de Lima, deseándoles que sus trabajos sean coronados por éxito brillante y duradero. Al mismo tiempo aprovechando que la mirada de los Cooperadores está fija en la ciudad de los Reyes, creemos oportuno dar una idea ligerísima de la hermosa ciudad peruana. Fundada por Francisco Pizarro en 1535, en las bellas riberas del Rimac, ya en 1541 fué erigida en obispado por Paulo III y en arzobispado en 1545, como Metropolitana de diez sedes que comprendían toda la América meridional, desde el Istmo del Panamá hasta La Plata (Charcas). En 1571 Pío V le concedió el honoroso título de *Primada* de los Reinos de América.

En el Gobierno civil tuvo los mismos honores. Junto con la Nueva España ó Méjico, el Perú fué erigido en Virreinato en 1542 por Carlos V, teniendo jurisdicción en todo el Centro y Sud-América.

En el Perú y en Lima han brillado santos que embalsamaron y embellecieron la Iglesia en las dilatadas, feraces y hermosas regiones americanas: Sto. Toribio, cuyo 3.^o centenario da ocasión al Congreso Salesiano; Sta. Rosa de Lima, la flor americana, cuya fragancia se percibe todavía y continuará percibiéndose; S. Francisco Solano; S. Martín de Porres; la Madre Monteagudo, etc, corona que basta para acreditar sus glorias y excelencias.

La sede de Lima ha sido hasta hoy ocupada por 25 Prelados, que han sido prez y ornamento de la Iglesia católica, cuya doctrina han conservado intacta y pura.

Esta es la ciudad donde se reúne ahora el Congreso de Cooperadores, cuyas decisiones ejercerán benéfico impulso, no sólo en la Inspectoría Perú-Boliviana, sino en toda la sociedad Salesiana.

Por España.

MADRID. Visita ilustre. — Tomamos de *El Universo*. El 17 de Febrero á las once Su Alteza la Infanta doña María Teresa visitó las Escuelas que los Padres Salesianos tienen establecidas en la Ronda de Atocha.

No es para descrito el júbilo que se notaba en el semblante de los 200 niños que reciben instrucción y educación gratuita en dichas Escuelas, al verse visitados y agasajados por dama tan principal.

Su Alteza hizo primero una corta visita al San-

tísimo Sacramento, en la nueva y bonita iglesia de María Auxiliadora, y, acto seguido, acompañada por el Padre Castilla, director de la Casa, visitó las clases, dirigiendo á los profesores frases de encomio y aliento. Después pasó al salón de actos, donde los alumnos de canto y declamación interpretaron una bonita Marcha Real, á tres voces, y otras composiciones clásicas, dirigiéndola, además, un saludo muy sentido en acción de gracias.

Terminó el acto con un complicado ejercicio de gimnasia, ejecutado por doce niños perfectamente disfrazados de chinos, que resultó muy agradable.

Antes de despedirse subió de nuevo Su Alteza á la iglesia, donde recibió la bendición con Su Divina Majestad, y después de visitar la sacristía, y camarín de la Virgen salió de la casa muy bien complacida de lo mucho que en muy poco tiempo han hecho los Padres Salesianos en favor de los niños pobres de los barrios bajos.

Los niños y demás presentes aclamaron á Su Alteza, tanto á la entrada como á la salida, quedando todos edificadas de la piedad y caridad de tan noble dama.

Acompañaba á Su Alteza la Condesa de Mirasol. Entre las personas que asistieron al acto vimos á las Marquesas de Perijáa y Casa-Laiglesia y á las señoras de Guedea, Trillo, Niculant, García y otras.

Quiera Dios que el noble ejemplo de la Infanta doña María Teresa repercuta en la alta sociedad madrileña, para que todos unidos cooperen con los Padres Salesianos al pronto y completo desarrollo de la Obra de Don Bosco en España.

Ecos de las Fiestas Patronales

SARRIÁ-BARCELONA. — Nos escribe A. de C.:

Fiestas, fiestas! Se desean con ansia, se trabaja por su éxito con actividad febril, llegan, pasan veloces, como pasan las horas felices y ¿qué queda de ellas? Un recuerdo grato, quizás una buena inspiración, un buen propósito y... nostalgia para los hombres, deseo de nuevas fiestas para los niños, que en su sencillez y candor exclaman al ver lo veloces que pasan; qué bien si el día después de fiesta fuera fiesta!

— Algo digno de mención ha ocurrido en esta casa de *Sarriá* desde el comienzo del año escolar, que interese á los lectores del *Boletín*; pero pierden tanto de su brillo y de su importancia las cosas al pasar por el tamiz de la descripción! difícil es

describirlas ! El fervor, el entusiasmo vistos, sentidos, son algo, son mucho; descritos, contados son música, al menos para la mayor parte de los lectores.

* * *

La Inmaculada, el amor y orgullo de los Españoles debe ocupar en lugar principal en nuestro calendario de fiestas, como Españoles y como Salesianos.

Como fué el inicio feliz de nuestra Congregación, suele ser el comienzo de la vida Salesiana para cada uno de sus miembros; en ese día suelen hacer su entrada oficial en ella con la recepción del hábito religioso. La víspera de la fiesta se desarrolló en nuestra hermosa iglesia de María Auxiliadora esa escena que por más repetida que sea nunca pierde nada de su novedad y solemne emoción. Unos diez recibieron la sotana y unos catorce la medalla de los coadjutores, de manos del Sr. Inspector, que al terminar les dirigió tiernas palabras de aliento y felicitación.

Con preludio tan santo, no podía menos de ser santa, alegre y entusiasta la fiesta.

El Dr. D. Clemente Cortejón, digno Director del Instituto de Barcelona, y siempre complaciente y benévolo con los hijos de D. Bosco, celebró la misa de comunidad y con palabras encendidas de celo y amor invitó á los niños á acercarse á recibir á Jesús, el padre de los niños; varios de ellos lo hacían por primera vez.

Solemne la misa mayor, excelente la música litúrgica, elocuente y entusiasta el sermón, concurridas y fervorosas las demás funciones que formaron el programa religioso de esta fiesta.

Una hermosa representación del Drama «Bocuum Altburgo» cerró la solemnidad con que los 350 niños de esta casa honraron á la Purísima patrona de España.

— Un mes antes nos había obsequiado con su visita y permanencia entre nosotros el Ilmo Sr. Don Juan Torres y Bibas, Obispo de Menorca, de cuya amabilidad y generosidad conservan los asilados gratos recuerdos.

— Unas fiestas preparan otras y la Iglesia los últimos días de Diciembre y primeros de Enero los ha sembrado de solemnes conmemoraciones que de fervor en fervor nos llevan hasta la Cuaresma, hasta la Semana Santa de grandiosos y conmovedores recuerdos. Por eso la solemnidad de S. Francisco de Sales, nuestro amado Patrono, celebrada el 4 de Febrero, con entusiasmo y éxito, honrada con representaciones de varias órdenes religiosas de esta ciudad, cerró con broche dorado el ciclo de fiestas invernales que el frío de la atmósfera y la desnudez de la naturaleza hacen más devotas y recogidas al calor íntimo del espíritu.

BARCELONA — Dios bendice visiblemente al Instituto de San José y el celo y sacrificio de nues-

tros hermanos prestan terreno á propósito para que estas bendiciones germinen y fructifiquen. Y da pena al alma que siente los ardores del celo y los deseos de expansión de la idea cristiana, ver que muchas veces todos los sacrificios encuentran un obstáculo y se estrellan en la imposibilidad material. Aquí el celo más ardiente debe ahogarse por la estrechez de lugar. — Darnos local, darnos medios materiales y hacemos de esta barriada un centro de educación cristiana, de regeneración obrera, de piedad y de moral; me decía un Superior del instituto. Y es triste que el error encuentre anchos y lujosos salones para sus adeptos, que la inmoralidad tenga asiento en vastos teatros, mientras el eco de la verdad y de la moral, la palabra de Dios no halla donde resonar. — Lucida, á pesar de la tristeza que aquel día se dibujaba en el cielo, lucida y frecuentada resultó la solemnidad de S. Francisco de Sales el día 11 de Febrero. La misa del M^o. Capocci obtuvo buena interpretación de la escolanía; ensalzó las virtudes del Santo, con sencillez y elocuencia, el Sr. Magriñá y la flamante banda infantil hizo sus primeros ensayos, que resultaron excelentes, en el patio del Instituto durante los recreos.

Los antiguos alumnos y los obreros del centro, cuyas asociaciones tienen su sede en el Instituto asistieron numerosos á las funciones y dieron la nota amena de la fiesta con la representación de un hermoso drama.

Pero el salón-capilla es incapaz para la multitud de fieles que en los días festivos, y aun en los feriales, acuden á las funciones religiosas: todo acto solemne queda comprimido por la estrechez. La Iglesia parroquial está distante y es de absoluta necesidad una nueva Iglesia en esta barriada obrera donde, si no nos apresuramos á ocupar el campo con la instrucción religiosa y los actos de piedad, está á pique de naufragar la fe en manos de las sectas y de la corrupción socialista. El ancho solar comprado al efecto espera que manos generosas levanten las columnas del templo. ¿Quiénes serán las caritativas almas que fomenten y realicen este santo proyecto? — Dios las bendiga. Felices los que el Señor escoja como instrumentos suyos para esta obra que tanta gloria le ha de dar. Conste entretanto la necesidad urgente, y que los hijos de Don Bosco, si no llega á más no es por falta celo ni de sacrificio, sino porque no pueden. *Faciant majora potentes.* ¿Tendrá esta idea un brazo fuerte que la realice? Dios lo depara. A. de C.

VITORIA. — La solemnidad de S. Francisco de Sales en nuestro Patronato ha revestido la novedad y el entusiasmo propio de las primeras fiestas, de las primicias de un Instituto; de muchas esperanzas para nosotros, pues era como la primera manifestación del carácter Salesiano en esta ciudad cosa muy apropiada para ganarnos la opinión

pública, y de grande expectativa para nuestros bienhechores que deseaban ver como el ensayo inicial de nuestra obra. Con la satisfacción más completa podemos asegurar que tanto para ellos como para nosotros la prueba ha salido á maravilla.

De ello sea testigo el *Heraldo Alavés* de cuyas columnas cortamos lo siguiente :

EN EL PATRONATO.

Hermosísimos sobre toda ponderación han resultado los festejos celebrados hoy en el Patronato del Pilar en honor de San Francisco de Sales.

Durante la función solemne, en que ofició el R. Párroco de Sta. María, Dr. D. Félix de Landa, el Rdo. P. Tressens, de la Compañía de Jesús, ocupó la sagrada cátedra después del evangelio, pronunciando un hermoso discurso, en el que nos dió á conocer las vidas del patrono San Francisco de Sales, y don Bosco fundador de la Sociedad Salesiana.

Los alumnos del Patronato, admirablemente dirigidos por el organista del mismo, cantaron de manera correctísima, una hermosa misa original y propiedad de la Congregación Salesiana.

Por la tarde á las tres y media, se rezó el rosario, con exposición de S. D. M.

Terminada la parte religiosa, los muchachos recibieron una apetitosa merienda, costeada por el caballero vitoriano don Cipriano del Valle.

Era de ver el jolgorio y alegría que se apoderó de los jóvenes alumnos, quienes para demostrar su satisfacción, vitoreaban á Don Bosco, á San Francisco y al señor del Valle.

A las cuatro y media comenzó la velada teatral, para la que fué habilitado un salón del piso segundo.

Los pequeños artistas cosecharon aplausos en abundancia en la interpretación de « Las vocales » bonito juguete, que salió muy bien; « Luzbel », cuadro alegórico muy interesante; « Amor y compasión », obra de efecto y « La escuela de aldea », zarzuela que produjo hilaridad y goce.

A los festejos acudió distinguido público.

Felicitemos á la fundadora, junta de gobierno y profesorado de la nueva institución salesiana. Por nuestra parte sólo nos queda dar las gracias más expresivas al P. Terresens, al Dr. Landa y al Sr. Valle por la parte activa que tomaron en la fiesta, Dios se lo pague y haga que tengan muchos imitadores. El pueblo de Vitoria, que en esta ocasión no desmintió su conocida generosidad é hidalguía, reciba nuestras gracias también, con la promesa de seguir siendo, con el auxilio de Dios, dignos de sus simpatías y beneficios.

A. de C.

VIGO-PONTEVEDRA — De *El Restaurador*, semanario local cortamos :

El triduo á San Francisco de Sales que los PP. Sa-

lesianos de esta ciudad acaban de tributarle, fué una nueva revelación de la creciente devoción que los fieles vigueses profesan á María Auxiliadora, al acudir en tan gran número á honrar la memoria de los Santos predilectos de la gran familia Salesiana. Y es natural que así suceda, porque todo árbol bueno buen fruto lleva, y la tierna solicitud, los continuos desvelos é inagotable afán por acrecentar la gloria de María y derramar el bien, en su nombre, entre la infancia abandonada ó desvalida, no podía quedar sin visible recompensa por parte de Aquélla que es liberalísima en sus gracias y auxilio seguro de toda empresa santa, y por ende bienhechora.

Así la Capilla de la calle de la Ronda se veía en esos días muy frecuentada de fieles, á todas horas, y más especialmente por la tardes, que ya no había sitio cómodo para tantas personas como á ella acudían.

Dió también gran realce á estos solemnes cultos la elocuente palabra del P. Juan de Guernida, encargado de explicar en ellos la palabra divina.

Siempre que tenemos que ocuparnos de tan meritosísimo orador sagrado, tropezamos con el inconveniente de no poder compendiar sus elevados conceptos ni cada atinadísima aplicación que de la doctrina general hace á los casos particulares y de palpitante actualidad, por lo que preferimos tributarle sencillamente nuestro aplauso de admiración.

UTRERA. — El XXV Aniversario de la fundación del Colegio de Nuestra Señora del Carmen. — Con motivo de celebrarse el 25º aniversario de la llegada de los Salesianos á Utrera, que es como decir de su llegada á España, hanse celebrado grandes fiestas en esta ciudad, en las que se han dado cita los antiguos alumnos del Colegio de Ntra. Señora del Carmen, poniendo de manifiesto la simpatía de que gozan los Salesianos y el amor que por ellos nutren cuantos han recibido de ellos las saludables enseñanzas predicadas con su palabra y con su ejemplo.

El 16 de Fbro. fué el día señalado para celebrar la fiesta de S. Francisco de Sales, Patrono de las Obras Salesianas, y con ella el fausto aniversario. Fué precedida de un solemne triduo en que predicaron grandes oradores, todos tres antiguos alumnos del Colegio.

La Misa pontifical fué celebrada á las 11 por el Ilmo. Sr. Obispo de Lystra.

Un nutrido coro de voces de alumnos del Colegio interpetó una Misa de canto gregoriano. Terminado el Evangelio ocupó la sagrada cátedra el Inspector de Andalucía, don Pedro Ricaldone, el que durante una hora supo cautivar al numeroso auditorio con un sermón en el que no se sabía qué admirar más, si la elegancia de su forma ó la profundidad de su

fondo. Y todo lo dijo en ameno estilo, salpicado de erudición, de frases hermosas, de pensamientos bellísimos, de consideraciones atinadas hasta tal punto que hizo derramar lágrimas á los oyentes dejando á todos impresión gratísima.

Al ofertorio se cantó el verso del *Miserere* «Redde» acompañando á la orquesta el señor marqués de Casa Ulloa, que tanto hace para el mayor esplendor de las fiestas salesianas. Terminada la solemnidad religiosa pasaron al comedor los alumnos acompañados de los Cooperadores invitados. Ocupó la presidencia el Ilmo. Sr. Obispo de Lystra.

Terminada la comida, se pasó al salón destinado para celebrar la velada literaria. En el frente se había levantado una tribuna, y bajo hermoso dosel de terciopelo rojo se hallaba colocada una preciosa imagen de María Auxiliadora.

Después de cantado un himno por los alumnos del Colegio, ocupó la tribuna el señor don Andrés de Mora Batanero, el cual empezó diciendo que si los aplausos que escuchaba eran para él, no los recibía, pero si eran al destino que ostentaba, eran pocos, pues necesitaba más para depositarlos en la tumba del R. P. Ernesto. Dedicó un cariñoso recuerdo al Cardenal Spínola y cita un consejo dado por el eminente Purpurado.

Puso de manifiesto el espíritu de la obra de Don Bosco, y en párrafos elocuentísimos, premiados con grandes aplausos, se ocupó á grandes rasgos de la confederación que ha de formarse por los alumnos para difundir la semilla de la caridad y de la justicia en todos los corazones. (*Muchísimos aplausos*).

Tomaron luego la palabra varios otros caballeros que con verdadera elocuencia pusieron de relieve su amor á D. Bosco y su Obra.

El acto terminó con un resumen hecho por el P. Ricaldone, que con la frase genial que le caracteriza, alentó á todos los alumnos para que persistieran en la obra de regeneración cristiana á que estaban obligados, leyendo al final el siguiente

Telegrama

Santo Padre celebrando que solemnidad vigésimo quinto aniversario de ese Colegio se halle enaltecida presencia benemérito Superior General Salesianos, bendice de corazón profesores, alumnos antiguos y modernos augura á todos se hallen siempre acordés en la práctica defensa de los principios cristianos.

LAS PALMAS (Gran Canaria). Fiesta de S. Francisco. — El domingo 4 de Febrero celebraron nuestros Cooperadores la fiesta de S. Francisco de Sales, cuyo panegírico estuvo á cargo el Sr. Pbro. D. Donato Rodríguez. En el Palacio Episcopal tuvieron una Junta General presidida por el amadísimo Prelado que es admirador entusiasta de la Obra de Don Bosco. Se expuso el objeto que la Unión se propone

y que no es otro que trasplantar á la isla la Institución que tantos beneficios bajo formas tan variadas presta la Sociedad Salesiana en casi todas las naciones del viejo y del nuevo mundo y se pidió á S. Ilma. lo bendijese. El venerable Pastor enternecido y entusiasta, no sólo bendijo sino animó á continuar hasta lograr el objeto. Dióse cuenta de los trabajos hasta entonces efectuados y después de una colecta en favor de la Obra, se puso fin á la Junta, saliendo todos más decididos y entusiastas por la Obra Salesiana.

Por América.

RAWSON (Argentina). — Tomamos de la *Cruz del Sur: Exámenes de Religión en el Colegio Salesiano.* — El día 30 del mes p. p., en el Colegio Salesiano, tuvieron lugar los exámenes de Religión y lo que se llama *porfia catequística*.

Presenciaron el acto, en un espacioso salón adornado para el efecto, el Señor Gobernador, el Inspector de escuelas nacionales, Señor Martínez, el Jefe interino de Policía, Señor López y varios padres de familia, con los profesores del Establecimiento.

Los alumnos rindieron examen sobre la enseñanza dogmática y moral, cada grado y sección según el respectivo programa.

No faltamos á la verdad si aseguramos que, á pesar del rigor de los examinadores, todos los alumnos salieron bien, especialmente los del 4.º grado. A todos, nuestras más calurosas felicitamos.

TRELEW. — Memorable fecha será, sin duda, la del 8 de Dbre. p. p. para el pueblo de Trelew, en que tuvo lugar un hecho que señala un gran progreso para esta Sociedad, queremos decir la solemne inauguración del nuevo Colegio María Auxiliadora para las niñas y señoritas del Territorio.

Este Colegio, situado á trescientos metros de la Iglesia, cerca de la Casa de Gobierno, en el paraje más elevado del pueblo quizás, presenta un aspecto imponente.

Y asombra el pensar que ha sido levantado en el breve espacio de 6 meses, con limosnas recogidas en el Chubut, que siempre se presta para las obras buenas y en Buenos Aires. Tiene cerca de 100 metros de largo por 7,50 de ancho, 7 de alto en su parte exterior, teniendo todas las habitaciones interiores 5 metros de luz de altura, con abundantísima ventilación. Ofrece un conjunto tan higiénico que más no podría desear el pedagogo más exigente y quisquilloso.

Después de bendecido el Oratorio privado para uso exclusivo de la Comunidad y la artística estatua de María Sma. Auxiliadora, con las bellísimas oraciones del Ritual Romano, se principió la bendición del Colegio, acabando con colocar en el lugar más

honorífico y patente del salón de estudios y actos literarios la veneranda Imagen de Jesús Crucificado.

En la tarde, á las 8 p. m. según elegante invitación, tuvo lugar en el mismo Colegio, organizado por las Hermanas y educandas del Colegio, un hermoso acto literario-musical, que ellas dedicaron á los Bienhechores de la Obra.

Todo lo que dijésemos para encomiar las bellísimas representaciones, sería poco. Todos los números del reparto fueron desempeñados á plena satisfacción del público que aplaudía estruendosa é insistentemente.

Ha costado grandes sacrificios, sin duda, como toda obra destinada á procurar el bien en vastas proporciones; pero los frutos á recogerse corresponderán, no lo dudemos, á la magnitud del sacrificio. Las familias, se deben pues felicitar, especialmente las que han contribuido con su óbolo á tan espléndido resultado.

Felicítamos muy de veras á las buenas Hermanas, que, al fin, ven coronados todos sus esfuerzos y cuentan con un edificio escolar, que figuraría bien en cualquier centro de población.

BUENOS AIRES (Argentina) — Congreso de Música Sagrada — La Asociación de Sta. Cecilia que reside en el Colegio salesiano de Bernal y edita la ya célebre Revista del mismo nombre, promovió un Concurso sud-americano con el fin de fomentar más y más la restauración de la música eclesiástica, según los deseos del Padre de los fieles. El Jurado de Calificación, compuesto de maestros conocidos, tuvo tres reuniones plenas en las cuales examinó las obras y discernió los premios, cuya distribución tuvo lugar con éxito completo el 5 de Noviembre en el Colegio Salesiano Pío IX de Almagro. Presidió el acto el Exmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Mariano A. Espinosa; la orquesta amenizaba el acto y la Escolanía del Colegio interpretó magistralmente grandes composiciones. Una de las notas salientes fué el magistral discurso del P. Rota, Presidente del Jurado. El primer premio fué asignado al *Te Deum* del prof. Bruno Goyeneche, de Paysandú (Rep. Oriental); el 2º al *Tantum Ergo* del Sr. Casildo G. Thomson de Buenos Aires.

Todos los concurrentes quedaron satisfechos de la escrupulosidad del Jurado y animados á proseguir en la Santa Obra de la total regeneración del Canto religioso.

El *Boletín Salesiano* felicita calurosamente á los premiados y les desea larga vida y grandes triunfos en el arte divino.

GUAYAQUIL (Ecuador). Instituto Santistevan. — **Repatriación de premios.** — El sábado 6 del presente, tuvo lugar el acto de la solemne repatriación de premios en el Asilo Salesiano José Domingo de

Santistevan. Magnífico era el efecto que presentaba el Asilo mirado por el frente: hallábase vestido de gala con innumerables banderas de las diferentes naciones americanas, gallardetes y flores naturales colocadas con arte y exquisito gusto.

Mucho antes de las horas citadas, el crecido número de personas que llegaban seguían visitando las diferentes secciones del Asilo, puestas de manifiesto para que todos aprecien la bondad del establecimiento.

A pesar de la distancia en que se halla el Asilo, no faltaron muchos personajes, tanto del clero como seglares y matronas de lo más distinguido de la sociedad guayaquileña que con su presencia dieron tanto realce á esa fiesta escolar.

A las horas citadas se dió comienzo al acto: resaltaba en el fondo del salón preparado para el caso, el retrato del insigne caballero guayaquileño y decidido protector de la niñez, Sr. D. José Domingo de Santistevan, bajo un cielo de coronas y teniendo por los lados banderas muy vistosas.

Los números del programa se cumplieron en medio de ovaciones espontáneas. El Director del Asilo, Sr. Domingo Comin, Pbro, hizo ver con bien sentidas frases el adelanto que había tomado el colegio en el corto espacio de un año de instalado, manifestó su gratitud por la Honorable Junta de Beneficiencia y bienhechores de las obras de Don Bosco, y entusiasmado al público dijo que la acción de los Salesianos en Guayaquil debe extenderse á mayor número de niños que el que en la actualidad contiene.

El señor doctor canónigo Samuel Jiménez en representación de Monseñor José M. de Santistevan, leyó una expresiva alocución, la cual agradó á todos. Las piezas de canto ejecutadas por los alumnos nada dejaron que desear, habiendo llamado particularmente la atención la «Banda Vocal», que mereció aplausos calurosos por la seguridad y tino con que los pequeños artistas se desempeñaron.

Dió conclusión al acto el Reverendísimo Sr. Vicario general, con palabras llenas de animación para los Salesianos y Cooperadores con ellos en la grande obra de la regeneración social, y palabras de admiración para el ilustre fundador del Asilo.

VALENCIA (Venezuela). — **El Santuario de María Auxiliadora.** — Nos escribe un Corresponsal en data 22 de Diciembre de 1905.

Heme aquí á darle algunas noticias sobre nuestro querido Santuario de María Auxiliadora, el cual, como Ud. sabe, representa uno de los más hermosos ejemplos de cuánto pueda la caridad cristiana en corazones profundamente amantes de María. Pues, si ahora hay en Valencia un Santuario á María Auxiliadora, en gran parte es debido al celo y abnegación de varias respetables Señoras y Señoritas, las cuales con una constancia admi-

nable, por casi todo un año, fueron de familia en familia recogiendo el *centavo* que cada miembro les daba gustosos para nuestro Santuario.

Sin embargo, aunque dedicada al culto público, no crea Ud. Sr. Director, que esta Iglesia esté ya del todo terminada. Es mucho lo que nos falta para embellecerla y completarla, en todos sus detalles. Pero María Auxiliadora, que llevó la obra hasta este punto, sabrá Ella por cierto darle perfecto cumplimiento. Y para que Ud. vea que nuestras esperanzas no están mal fundadas, el día de la inauguración de una de las seis capillas laterales del Santuario, se bendijo solemnemente una hermosa estatua de S. José, ofrecida por el Sr. Ladislao Acosta y la fiesta fué sobremanera solemne, instalándose dicho día la Cofradía de María Auxiliadora.

Ya hemos encargado una hermosa estatua de María Auxiliadora y la estamos esperando en estos días.

Nuestros esfuerzos están ahora dirigidos á ver si llegamos á poner el artesonado á toda la nave central, y la cosa ya está bien encaminada.

Concluyo, mas no sin antes decirle, que la devoción á María Auxiliadora grande ya entre los fieles de esta ciudad, se va ahora extendiendo y arraigando cada día más.

La asistencia á los divinos oficios que se celebran en nuestro Santuario es siempre numerosa, y grande la frecuencia á los Sacramentos de la Confesión y Comunión, llegando á ser realmente extraordinaria en el día de la Inmaculada, en el cual tuvimos el gran consuelo de ver á todos nuestros niños acercarse á los Sacramentos con gran fervor, convenientemente dispuestos por un triduo de predicaciones para ellos solos.

SANTIAGO (Chile). De dos diarios de la Capital sacamos lo que sigue. En el Patrocinio de San José.

Hermoso triunfo escolar. — De tal pude calificarse el acto literario con que el Domingo puso término este establecimiento de educación, á los trabajos del año escolar.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió á la fiesta, pudo comprobar en qué forma tan hermosa y amplia se desarrolla allí la instrucción; cómo el arte, la música, el drama marchan allí en feliz consorcio con los demás conocimientos humanos.

No hablaremos aquí de los detalles del programa. Bástenos decir que cada número era una revelación para el público, que este instituto podrá ser igualado en actos de esta especie, pero nunca superado.

Nosotros queremos hacer resaltar aquí el triunfo moral que en el acto del Domingo iba envuelto, la hermosa manera con que el colegio ha correspondido á la confianza de los padres de familia que á él mandan sus hijos.

En efecto, se recordará que á principios de año este colegio fué objeto de una encarnizada campaña y de graves inculpaciones. El personal fué blanco de hirientes alusiones. Pero la justicia, solicitada por los mismos inculpados, llegó hasta allá, hizo su obra severamente, escudriñó, buscó, indagó, para llegar á la más consoladora conclusión: no había allí ni la sombra de culpa; el colegio era inmaculado; el personal era inocente.

El prestigio, el buen nombre del colegio brilló entonces con más fulgor, como el sol después de la tempestad.

Y la sociedad, que nunca diera asenso á la calumnia contra la institución, se apresuró á darle especiales pruebas de confianza, enviándole niños en mayor número aún que en años anteriores.

Por lo demás, el éxito del Domingo como representación artística, tiene su explicación: los salesianos se dedican á la educación de la niñez con toda abnegación y entusiasmo, en la sociedad cuentan con espíritus cultivadísimos y artísticos que aplican sus facultades á ese mismo objetivo, y sus actos públicos son reflejo de la cultura que allí se imparte y del espíritu que en la institución domina.

A los aplausos del Domingo, nosotros queremos agregar nuestra cordial felicitación al cuerpo de profesores, y singularmente á su hábil y entusiasta director, nuestro querido amigo el presbítero Don Luis Costamagna.

Premiación. — Con el objeto de comprobar las honrosas referencias que teníamos acerca de la labor educativa de los Salesianos concurrimos á presenciar la distribución de premios, verificada el 17 de los corrientes en el colegio que ellos dirigen.

Es ese un instituto simpático á nuestra sociedad porque propende de modo especial á la educación práctica de los alumnos, formando en gran parte gratuitamente una generación sana, moral y apta para el trabajo, en vez de sabios de cartulina que necesitan guarecerse á la sombra del presupuesto.

Por ser de esa índole benéfica y popular, nos complació ver en el recinto de ese instituto al señor Ministro de justicia, al señor Ministro de Obras Públicas, á los señores Ministro de Italia, de Argentina y de Bolivia, al Senador señor Matte Pérez, señor Mecket, al señor Inspector de Instrucción Pública, y á otros distinguidos caballeros.

Una pieza oratoria delicada y sencilla, pronunciada correctamente y un precioso diálogo en verso declamado con exquisita gracia dieron á la fiesta un matiz literario.

Mereció una oleada de sinceros aplausos el simbólico cuadro de la Patria, en que los alumnos artísticamente agrupados en torno de la gloriosa estrella de Chile y con las banderas nacionales desplegadas, cantaron el himno titulado *Viva Chile!*, con esa

entonación fogosa con que el patriotismo de los chilenos se expresa y que los salesianos saben desarrollar intensamente en sus alumnos.

Tanto los caballeros que fueron particular y galantemente atendidos por el señor director del esta-

blecimiento, como la distinguida concurrencia de familias que en número de 3,000 personas llenaba el recinto, manifestaron la satisfacción que les producía el éxito obtenido por esos abnegados educadores.

Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna

(Continuación) (I)

CAPITULO XXV

Y así vemos á nuestro misionero consagrado por varios días á derramar el bálsamo del sentimiento religioso en las heridas engangrenadas de aquellos miserables presidiarios. No hay pluma capaz de contar las industrias que le inspiró la caridad para excitar el horror al vicio y al pecado en aquellos corazones enconados por el dolor, á menudo endurecidos en el mal por la inveterada costumbre y por la enormidad de las culpas. Persuadido de que ante todo le es necesario al predicador que únicamente anhela por el bien de las almas adaptarse á la inteligencia y necesidades de sus oyentes, no se pierde en altisonante palabrería ni se cuida de los atavíos de la elocuencia que sin embargo le eran tan familiares, sino que emplea el lenguaje fácil y abundante que llega al corazón y conmueve todas sus fibras. Algunos hechos y ejemplos narrados con gran naturalidad y con mucho corazón hacían más mella en su auditorio que los más estrictos razonamientos. Muy pronto cayó en la cuenta de que era dueño del campo. A completar la obra de la conversión de aquellas almas le ayudó sobremanera el tiempo del recreo que él cuidaba de pasar por entero en compañía de sus amados presos, Sentados en su derredor colgaban de sus labios escuchando con inefable deleite y provecho espiritual mil graciosas historietas; y respondiendo á las preguntas que les dirigía daban suelta á la corriente de afectos que ya parecían muertos en aquellos corazones, porque desde tanto tiempo atrás no habían hallado una persona que condivi-

diese con ellos las penas y los dolores. Antes de terminar estos ejercicios tuvo el envidiable consuelo de ver á todos los penados reconciliarse con Dios y refocilarse con el Pan de los fuertes, que les debía dar la paz y la resignación. Por muchos años se conservó entre aquellas escuetas paredes el recuerdo de su predicación, de su agrado y particularmente de su caridad.

Como á Don Bosco al visitar á los presidiarios le asaltó el pensamiento de los Oratorios festivos, así los ejercicios espirituales de la penitenciaría de Montevideo redoblaron el ya tan ardiente celo del P. Lasagna en propagar con todas sus fuerzas esta institución que fué la cuna y debe ser el más vasto campo de la acción salesiana. Y hé aquí al verdadero hijo de Don Bosco más ocupado aún que antes en recoger niños, especialmente los domingos, para instruirlos y modelarlos en las virtudes cristianas. Y como quiera que Dios le había concedido el dón de comunicar con toda facilidad el entusiasmo que ardía en su pecho, en breve tiempo se vió rodeado de gran número de jóvenes pertenecientes á las principales familias de Montevideo y exalumnos del Colegio Pío, dispuestos á seguirlo y coadyuvarlo en fundar y sostener Oratorios festivos en diversos barrios de la ciudad y en las cercanías de ella. Y no fueron vanas palabras: bien pronto se cosecharon abundantísimos frutos, como lo atestigua *El Bien Público* de Montevideo en su número del 8 de Agosto de 1882. No haya el lector por pesadumbre y enojo que reproduzcamos algunos periodos del *Estado* que el Presidente de la Sociedad de los Oratorios Festivos Don Luis Pedro Lengua publicó el 19 de Julio 1882.

(1) Véase *Boletín Sal.* de Agosto de 1905 pág. 318.

mente satisfactorio al Consejo directivo de nuestra asociación el presentaros hoy la memoria de los trabajos llevados á cabo en el período de su administración. Antes de entrar en los detalles de estos trabajos, debemos hacer algunas consideraciones acerca del origen y desarrollo de nuestra naciente institución. Todos vosotros conocéis el origen de la Asociación de los Oratorios festivos. Algunos alumnos del Colegio Pío, compadecidos del lamentable estado de muchos pobres niños que encontraban en sus paseos, sumergidos en la más vergonzosa ignorancia de todo principio moral y religioso, por no poder frecuentar las clases gratuitas del Colegio, ni las funciones ni tan siquiera el catecismo de los días festivos, considerando que los solos lamentos no serían bastantes á impedir las consecuencias de tan grande ignorancia, impulsados por los caritativos sentimientos de sus corazones, se decidieron á fundar una institución que tuviera por objeto mejorar hasta donde fuera posible, la condición de aquellos infelices, presentándoles los medios y atrayéndolos de mil modos á frecuentar las funciones y explicaciones de la doctrina cristiana que todos los domingos y días festivos se hacen en la capilla del Colegio Pío... Ellos, en verdad, conocían la magnitud de la obra que acometían, las dificultades que debían superar para llevarla á cabo, pero también se animaban á continuar con denuedo siempre creciente y á no ceder jamás á las dificultades.

« Un sacerdote docto y ejemplar, cuyo recuerdo nos obliga á rendirle tributo de afecto y gratitud, nuestro inolvidable P. Lasagna, dirigió aquellos primeros trabajos que eran necesarios para organizar la sociedad, y los jóvenes, encaminados por aquel celosísimo sacerdote, pudieron fundar la tan suspirada institución, bajo el nombre de *Amigos del Pueblo*, que los socios cambiaron luego en el de *Oratorios festivos*, indudablemente más adecuado al objeto de la institución. »

Después de narrar la fundación y las vicisitudes de cinco Oratorios, es decir, del *Sagrado Corazón de Jesús* en Montevideo, de *S. Agustín* en la Villa de la Unión, de *S. Isidro* en Las Piedras, de *Ntra. Señora de la Paz* en la Paz y de *María Auxiliadora* en Villa Colón, el Presidente concluía : « Al principio de nuestros trabajos, nos preocupaba la idea de formar un reglamento par el régimen interno de los Oratorios que aún faltaba á la Asociación. Un miembro del Consejo, Manuel González, se encargó de formularlo ; se pasó luego al P. Lasagna para su revisión : hoy está impreso y á disposición de los señores socios. Nos es también grato anunciar

que el Reglamento ó Estatuto de la Sociedad está ya formulado y en manos del P. Lasagna. Estando él para llegar de un día á otro de un viaje hecho al Brasil, será fácil al Consejo pedirselo para imprimirlo. »

Nos es grato leer en diversas memorias que nos han llegado de Montevideo, que el Obispo se dignó aprobar el uno y el otro reglamento, augurando de allí un gran bien para la juventud de su diócesis.

Si esta página de los Oratorios festivos redunde en loa del P. Lasagna que fué su inspirador en Montevideo, mostrándonosle una vez más como verdadero hijo de Don Bosco, nos llena al mismo tiempo de admiración por la generosidad con que aquellos jóvenes ardorosos, no perdidos tras los devaneos del mundo, sino prontos á todo sacrificio, se le brindaron por compañeros y cooperadores en una obra tan hermosa y saludable. ¡ Plegue á Dios que tengan muchos imitadores ! Y ojalá que su ejemplo sea parte á proveer á los Oratorios, que muchas veces no los tienen, de celosos asistentes y catequistas, los cuales á par de los misioneros de las interminables comarcas de Africa y América, podrían arrancar muchas almas al demonio y guiarlas al puerto de salvación; sin contar otro beneficio que les resultaría de esto ; y es que el oratorio en que prestaran sus servicios se convertiría para ellos mismos en un baluarte contra los innumerables asaltos del demonio y del mundo, y en un continuo excitamiento para progresar en el bien. Sobrado motivo tenía un aventajado ingeniero cuando al saludar á su querido Oratorio, exclamaba : « ¿Cómo no amarte? A ti debo el que en los años más peligrosos de mi vida durante el curso Universitario se haya mantenido firme mi fe y sin mancilla mi corazón. »

(Se continuará)



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.